Bandera Socialista

Organo del Partido Revolucionario de los Trabajadores

Número 202, año V — $5.00 — 31 de agosto de 1981

Declaración del Buró Político del PRT

¡Unidad contra el PRI y el gobierno en 1982!

No sólo de la izquierda, no sólo de una corriente de ella, sino de todo el movimiento de masas

(La siguiente declaración del Buró Político del Partido Revolucionario de los Trabajadores —PRT— fue emitida el pasado 28 de agosto.)

En la medida en que se aproximan las definiciones políticas propias de un proceso electoral de la importancia del que tendrá lugar en 1982, especialmente porque implica la sucesión presidencial, se contemplan preparativos, reagrupamientos y definiciones en el seno de las clases sociales y sus partidos políticos. En la clase dominante se empiezan a notar los tradicionales golpes y presiones entre diversos grupos capitalistas, grupos en el partido gobernante y la burocracia sindical colaboracionista. Desde las opiniones supuestamente apolíticas de la llamada "iniciativa privada" hasta los cambios en la dirección del Congreso del Trabajo, todo esto busca incidir en la orientación política del equipo que, encabezado por el nuevo presidente de la república, habrá de administrar al gobierno mexicano.

Por otro lado, en el movimiento obrero, campesino y en general el movimiento de masas se vive una especial situación de ascenso. En los últimos años se ha incrementado la resistencia del movimiento obrero a la política de austeridad, y a los ataques contra sus conquistas y derechos sindicales y políticos.

En la lucha contra la austeridad capitalista, los trabajadores han debido dirigir sus baterías contra la burocracia sindical "charra" que colabora con el gobierno de López Portillo para la aplicación de esa política. Se ha planteado así una lucha política por la democracia y la independencia sindicales que busca recuperar a las organizaciones sindicales en beneficio de los intereses de clase. La expresión más importante de estas movilizaciones ha sido la desarrollada por el magisterio democrático a través de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación. Similares luchas se dan en el campo contra la política antiagrarista del régimen y en las ciudades contra la represión y los desalojos, con intentos de centralización nacional muy importantes como lo son la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" y la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular. Enfrentados a problemas comunes derivados de la política represiva del régimen, estos movimientos de masas y otros más se han agrupado alrededor del Frente Nacional contra la Represión, vinculándose así al movimiento de defensa de las víctimas de la represión contra los grupos armados que proliferaron durante la década pasada. De esta manera se ha dado cauce a un fuerte sentimiento unitario de las masas en busca de mejores instrumentos para oponerse a la política oficial.

En estos sectores, que constituyen la expresión actual más desarrollada y avanzada del movimiento de masas, también se discute sobre las formas de enfrentar la coyuntura electoral. Conscientes de que se trata del campo de acción de la burguesía y de que la Reforma Política busca generar ilusiones en la participación parlamentaria como vía de solución de las necesidades de las masas, sectores de estos movimientos dudan de la conveniencia de tener una participación directa, no abstencionista, en el proceso electoral que no se encuadra en los objetivos de restauración de la base social del régimen. Parte de la responsabilidad fundamental de esto la tiene la política irresponsable y ajena a los intereses de las masas desarrollada por la Coalición de Izquierda en la cámara.

Por ello, los militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) hemos propuesto una orientación que busca utilizar la participación electoral para fortalecer e impulsar el desarrollo del movimiento de masas, sus formas de lucha y de organización. El PRT ha propuesto una campaña de lucha e independencia de clase encabezada por la candidatura de la compañera Rosario Ibarra de Piedra —dirigente del Frente Nacional contra la Represión—, que llegue a sectores de las masas que todavía no se

(Pasa a la página 9)



Miles de personas exigieron un alto a la represión

El "plantón" instalado después de la marcha, bajo la amenaza de ser desalojado

Por Agustín del Moral

En demanda de la presentación pública de más de 500 personas "desaparecidas", de amnistía para los más de cuarenta presos políticos, y del cese de la represión contra el movimiento obrero, campesino y popular, el pasado 28 de agosto más de 20 mil personas participaron en la manifestación convocada por el Frente Nacional contra la Represión (FNCR). La marcha partió a las 17:30 horas del Monumento a los Niños Héroes y, después de recorrer un tramo de la Avenida Paseo de la Reforma, concluyó con un mitin en el templo de San Hipólito, mitin con el que, a su vez, el FNCR dio inicio a un "plantón" que deberá permanecer día y noche en dicha iglesia para exigir que en el quinto informe de la administración de López Portillo el gobierno responda a sus demandas.

Un día antes, el FNCR había enviado una carta al presidente López Portillo en la que hizo notar que "desde hace cuatro años, conforme al

(Pasa a la página 9)

Los obreros de Laminadora Mexicana de Metales en huelga

Estalló "de hecho" ante las maniobras de los "charros" y la empresa

Por Abraham Alvarez

El pasado 17 de agosto estalló la huelga, por coalición y de hecho, en Laminadora Mexicana de Metales SA (LMMSA), empresa cuyas cuatro plantas se encuentran ubicadas en la zona industrial de la Colonia Anáhuac en la Ciudad de México y que se ocupa de la producción de tornillos, tuercas, remaches y otras piezas metálicas para distintas industrias, entre otras para la automotriz.

Los trabajadores habían emplazado a huelga a la empresa por revisión contractual y salarial para el 27 de agosto. Sin embargo, decidieron estallar el movimiento diez días antes, cuando se enteraron de que la patronal negociaba con la Confederación Obrera Revolucionaria (COR) y el anterior Comité Ejecutivo del sindicato, a sus espaldas y sin la intervención de la Comisión Revisora que habían electo en asamblea. Además, pocos días antes del estallamiento la empresa había despedido a cinco trabajadores, cuatro de ellos miembros del Comité Ejecutivo recientemente electo.

El actual movimiento es un paso más en la lucha que vienen dando los trabajadores de LMMSA por mejores condiciones laborales y salariales, y que ya ha costado el despido de veintidós de ellos. Al mismo tiempo, los obreros de LMMSA han luchado por que la central obrera a la que pertenezca su sindicato defienda realmente los intereses de los trabajadores y respete la autonomía sindical.

De esta forma, hace aproximadamente dos años y medio, ante la incondicionalidad a los intereses patronales y la falta de respeto a la vida interna del sindicato mostradas por la Sección 23 de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), los trabajadores de LMMSA acordaron abandonar las filas de esta central y adscribir su sindicato a la COR.

Hoy, de nueva cuenta, los trabajadores se enfrentan a la traición de los dirigentes sindicales "charros", en este caso de la COR. Por ello, después de informarse del funcionamiento interno de distintas centrales obreras, los trabajadores de LMMSA acordaron en asamblea general salir de las filas de la COR y buscar la adscripción de su sindicato a la Sección 5 de la CTM, que se ha comprometido a respetar la autonomía del sindicato.

En estos momentos los trabajadores exigen, primeramente, que la empresa inicie pláticas con la Comisión Revisora electa democráticamente. Asimismo, demandan el treinta y cinco por ciento de aumento salarial, el reconocimiento del Comité Ejecutivo electo recientemente y la reinstalación de todos los despedidos. También exigen que los miembros del Comité Ejecutivo espurio sean suspendidos del centro de trabajo y que la empresa reconozca a la organización sindical escogida por los trabajadores; al mismo tiempo, los trabajadores de LMMSA han interpuesto ya demanda legal para que la titularidad del Contrato Colectivo de Trabajo quede en manos de la Sección 5 de la CTM.

La huelga de los trabajadores de LMMSA se ha desarrollado en un clima de absoluta combatividad, como quedó de manifiesto en la marcha mitin realizada el 21 de agosto y en la asamblea festival efectuada el día 23. Sin embargo, es necesario aclarar que el sindicato carece de fondo de resistencia, por lo que la lucha que actualmente sostienen los trabajadores de LMMSA reclama la más amplia solidaridad, particularmente económica. El apoyo que ofrezcan otros sindicatos y organizaciones democráticas será decisivo para que los trabajadores obtengan la satisfacción de sus justas demandas. ■

Revisión de convenio laboral en el INMECAFE

Por Salvador Ruíz Fierro

En su último Pleno Nacional, el Sindicato Nacional de Trabajadores del Instituto Mexicano del Café (SNTIMC) delineó las formas de lucha que se aplicarán en la actual revisión de las Condiciones Generales de Trabajo. Un sector del pleno se pronunció por que las negociaciones fueran acompañadas de movilizaciones, por llevar a los trabajadores a las calles, para presionar al Instituto Mexicano del Café (Inmecafé) y arrancarle mejores condiciones laborales. Sin embargo, estas propuestas no prosperaron debido a que también hay un sector, mayoritario, que piensa que sería contraproducente presionar políticamente al Director del Inmecafé, Manuel Aguilera Gómez. No obstante, se aprobó publicar un desplegado a nivel nacional en el que se informe de la revisión a las fuerzas democráticas y se les pida su solidaridad, pero ese desplegado aún no ha sido publicado y es muy posible que no lo sea.

Entre las principales demandas que contiene el proyecto de Reglamento de Trabajo presentado por el sindicato están tres meses de aguinaldo, que la representación legal de los trabajadores eventuales corresponda al sindicato, aumento del sobresueldo, aumento salarial del treinta y cinco por ciento, licencia sindical para los secretarios de organización seccionales y la absorción por parte del Inmecafé de los gastos del congreso sindical. Empero, se tiene conciencia de que es muy difícil que la patronal acepte dar un aumento salarial superior al tope del veintinueve por ciento, dado que el sindicato pertenece a la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) y debido, sobre todo, a la no movilización de los trabajadores.

Sin embargo, para esta revisión se avanzó en lo concerniente a quién va a negociar: antes lo hacían solamente los miembros del Comité Ejecutivo Nacional, pero ahora se incorporaron dos secretarios generales seccionales nombrados por el pleno. ■

Se gesta la democratización de la Secc. 36 del sindicato de salubridad

Por Vicente Gómez G.

Atoyac de Alvarez, Guerrero. En días pasados, se llevó a cabo en esta ciudad una reunión estatal de miembros de la oposición del sindicato de Salubridad y Asistencia para discutir, principalmente, cómo va a organizarse la misma en vistas a las próximas elecciones de Comité Ejecutivo de la Sección 36 de dicho sindicato.

La Secretaria General actual de esta sección, Elvira Galeana, pretende que le suceda en el cargo un incondicional suyo y para ello está utilizando al aparato sindical. Ante esto, un grupo se ha organizado en torno a René Román Salazar, quien actualmente ocupa el cargo de Secretario de Trabajo y Conflictos; este grupo se encuentra haciendo reuniones y proselitismo en diversas ciudades en donde hay delegaciones del sindicato para lanzar la candidatura de Román Salazar a la Secretaría General cuando salga la convocatoria.

En la asamblea hubo varias intervenciones de la base que coincidieron en el punto fundamental: "Ya no queremos que nos impongan al 'líder'", "Queremos que sean los trabajadores los que elijan a sus representantes", "Somos rebeldes y seguiremos siéndolo porque nuestros derechos", "Ya basta de líderes 'charros'".

Aparentemente, el impulsor del grupo opositor es Gilberto Guerra. En su intervención, Guerra informó brevemente de cómo se había formado el grupo. A raíz de un señalamiento despectivo que Elvira Galeana hizo contra los trabajadores democráticos del Hospital General, varios trabajadores mostraron su solidaridad con ellos y su disgusto contra Galeana, pero lo que al principio fue sólo descontento por dicha actitud de la Secretaria General se fue convirtiendo en la necesidad de organizarse para lograr la democratización de la sección.

Por su parte, el compañero Alfonso Pérez Parra habló del programa de trabajo que actualmente están redactando unos trabajadores "que conocen los principales problemas que nos aquejan". "Apoyemos —dijo también— a Román, pero no para ver qué le sacamos después en lo individual; apoyémoslo, pero comprometámoslo a que visite las delegaciones y cumpla con el programa de trabajo".

Llegado el momento, intervino Salvador Ruíz Fierro, Secretario General de la Sección 8 del sindicato del Instituto Mexicano del Café y militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), quien acudió a la reunión en representación de la Coordinación Regional de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), en la cual ocupa el cargo de Secretario de Organización y Acción Política. Entre otras cosas, dijo que, "seguramente, a mis compañeros de la Coordinación Regional de la FSTSE les dará gusto cuando les informe del proceso democratizador que están ustedes impulsando. Ante la coyuntura actual, la unidad de los trabajadores, de ustedes, es vital para evitar el 'dedazo' de los 'charros'. Esta unidad se debe dar en torno a un programa de trabajo bien concreto en el que estén contempladas las principales demandas de la base. Por ello, el candidato debe ser representativo de esas demandas. Pero luego hay que vigilar que este candidato cumpla con lo prometido".

Por su parte, el precandidato, René Román Salazar, dijo que "ustedes saben, principalmente los de Atoyac, que siempre he tenido problemas con los demás miembros del comité debido a mi postura. Contra las calumnias que se han empezado a levantar en mi contra, solamente les digo que yo no tengo cola que me pisen".

Intervino por último el doctor Raúl Galeana, delegado sindical en Atoyac y Secretario General de la Coordinadora Regional de la FSTSE, quien afirmó que desde los "inicios del grupo me manifesté a favor de esta tendencia, ya que realmente se quiere la democratización del sindicato. Los trabajadores de la salud en Atoyac no tenemos temor alguno y la prueba es que aquí estamos casi la totalidad de los integrantes de la delegación".

Finalmente, se acordó realizar la siguiente reunión en Acapulco, Guerrero. ■

directorio

Bandera Socialista

Organo del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT, Sección Mexicana de la Cuarta Internacional). Por acuerdo de la Comisión Federal Electoral, el PRT obtuvo su registro como Partido Político Nacional el 11 de junio de 1981.

Director: Héctor de la Cueva.
Consejo de Redacción: Manuel Aguilar Mora, Arturo Anguiano, Alfredo López, Margarito Montes Parra, Ricardo Pascoe, Sergio Rodríguez, Edgard Sánchez.
Equipo Técnico: Rosa Amelia González, Valentín González, Enrique Hernández, Roberto Iriarte, Agustín del Moral, Francisco Ramírez, Martha Rodríguez, Leslie Serna.
Fotografía: Ma. Esther Alvarado, Eduardo Lugo.
Administración: Ruth Betancourt.
Domicilio de la Redacción y de la Administración: Baja California 71, Colonia Roma, México 7, DF. Teléfono 584 9208. Impreso en Litho Balumcanán, teléfono 763 1275.

Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación. **Bandera Socialista** aparecerá todos los lunes de 1981 excepto el 5 de enero, el 13 de abril, el 14 de diciembre, el 21 de diciembre, el 28 de diciembre, y los lunes que coincidan con la realización de la escuela de cuadros y el congreso del partido programados para este año y cuyas fechas exactas daremos a conocer posteriormente. Toda correspondencia debe ser enviada a nombre del Director al Apartado Postal 11-423, México 11, DF.

Suscripciones en la República Mexicana. Por correo ordinario de tercera clase (sobre abierto): seis meses $132.00 MN; por correo ordinario de primera clase: seis meses $180.00; por correo aéreo: seis meses $168.00.
Suscripciones al exterior de la República Mexicana. Por seis meses, correo aéreo de tercera clase: Norteamérica, posesiones de EUA, Centroamérica y las Antillas: $10.00 US Dlls.; Sudamérica: [illegible].50 US; Europa: $15.00 US.

Las suscripciones por un año cuestan el doble de las de seis meses.

Cierre de esta edición: 25 de agosto.

Piden medidas de seguridad e higiene en Inmecafé-Atoyac

Por Vicente G.

En una larga sesión, la parte sindical de la Comisión de Seguridad e Higiene del Instituto Mexicano del Café (Inmecafé) en Atoyac, Guerrero —integrada por Socorro Solís Serafín, Zohelio Jáimez, Evangelina López Ocampo y Salvador Ruíz Fierro (este último, militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores, PRT)—, concluyó la elaboración de la propuesta que se hará a la parte institucional de la comisión para que ésta, en su conjunto, solicite a las autoridades correspondientes la puesta en práctica de las medidas que son urgentes para prevenir accidentes y enfermedades.

Entre las principales peticiones del sindicato se encuentran las de que se proporcione a los trabajadores que laboran en el lugar donde operan las máquinas procesadoras del café mascarillas contra el polvo y también orejeras, puesto que las máquinas producen un fuerte ruido; que se limpien diariamente los sanitarios y oficinas; y que se pongan en funcionamiento los sanitarios para los trabajadores de patio (peones).

Estas demandas fueron dadas a conocer en la última Asamblea General que se realizó; en ella hubo intervenciones en el sentido de que es necesario dar una fuerte lucha, ya que la satisfacción de esas peticiones elementales sólo podrá alcanzarse mediante la presión que puedan ejercer los trabajadores de Inmecafé.

Estas exigencias se producen en el marco de la revisión de las Condiciones Generales de Trabajo que se está llevando a cabo entre el sindicato y el Inmecafé, de lo cual informamos en nota aparte. ■

El 31 de agosto vence el emplazamiento a huelga en Kelvinator

Por un aumento de salarios justo y contra las violaciones al contrato

Por Roberto G. y Apolinar H.

Para el día 31 de agosto a las 16:00 horas, más de 2 mil trabajadores han acordado emplazar a huelga a la empresa Kelvinator en demanda fundamentalmente de un cuarenta y cinco por ciento de aumento salarial. En esta revisión de salarios están en juego también las graves violaciones al Contrato Colectivo de Trabajo que la empresa se ha negado hasta ahora a discutir. Además de cerrarse al diálogo, el Director General, principal representante patronal, ha ofrecido un aumento de sólo veinticinco por ciento.

El año pasado, la producción de la empresa fue incrementada fuertemente y hubo momentos en que rebasó en más del cincuenta por ciento a la de años anteriores. Es por esta razón que los trabajadores ven en la actitud de la empresa una forma de provocar un enfrentamiento. El resentimiento de los trabajadores puede explicarse más claramente por los acontecimientos suscitados desde el pasado abril.

Manufacturera Corpomex, e Inmuebles y Equipos Industriales son las razones sociales que operan en la planta que llamamos comúnmente Kelvinator en aras de la brevedad. Ambas razones pertenecen al grupo de banqueros e inversionistas fuertemente respaldado por el gobierno que conocemos como SOMEX; más aún, la rama de SOMEX dedicada a la producción de artículos electrodomésticos —PRODOSOMEX, a la cual pertenece también Aceros Esmaltados (Acros)— es la rama que controla a Kelvinator.

Los directivos de PRODOSOMEX iniciaron su ofensiva en contra del sindicato de los trabajadores de Kelvinator con un cambio del grupo de dirección de la empresa. Enviaron como Director General a un ingeniero militar dotado de amplios poderes para tratar de domesticarnos. Según PRODOSOMEX, a los directivos anteriores los trabajadores ya les habían "tomado la medida".

Con mano de hierro, el nuevo Director General hizo todo lo posible por implementar la vieja técnica de primero sembrar el terror entre el personal de confianza. Varios jefes pasaron por la guillotina:

—Sr. Ingeniero, yo quería decir...

—¡Usted no va a decir nada! ¡Se me larga de aquí y se presenta mañana en Acros!

Luego, con un personal directivo y de confianza que comenzó a temer más a su jefe que a una respuesta de los trabajadores, se inició la ofensiva antisindical. Conquistas logradas durante años comenzaron a ser arrebatadas. Se impusieron aumentos de producción arbitrarios, sin aumentar el número de trabajadores y sin aumentar el incentivo. Se trató de sacar mil refrigeradores diarios, más estufas, más lavadoras, más compresores... Todo esto, claro, a costa de un mayor esfuerzo de los trabajadores.

En Kelvinator, el incentivo es una conquista contractual que consiste en un ingreso de treinta y cinco a cuarenta y cinco por ciento sobre el salario. Es importante remarcar que este incentivo existe dentro de la jornada normal de trabajo, en la que los ritmos de producción han sido acordados previamente. Pues bien, para el ingeniero Galván —así conocemos a nuestro Director General—, "la gente no 'desquita'" el incentivo. En una violación de los estándares y el número de piezas por hora ya pactados, el incentivo quedó a criterio de los jefes de departamento. Se comenzó a castigar a los compañeros por el menor motivo; se amenazó con despidos, se hostigó al personal para que sacara más producción, se dieron casos inusitados de gritos de los jefes hacia los trabajadores, se les prohibió a los delegados departamentales salir de su área en horas de trabajo. Mientras el santo y seña de los jefes era "Galván está grue-sí-si-mo, hay que 'atorarle'...", los trabajadores contestaron con mítines y hasta con acciones de brazos cruzados.

En Kelvinator tenemos una de las más ricas experiencias de lucha en nuestro país. Desde 1975, el sindicato se liberó de los "charros" y se unió a la Tendencia Democrática de los electricistas. De entonces a la fecha, en desigual combate —como se acostumbra decir por ahí—, se fueron conquistando logros y se fue afirmando la dignidad humana de los obreros. Esta es la razón por la cual hoy nos atacan, y buscan un enfrentamiento para debilitarnos y hacernos retroceder.

En General Electric, otra empresa que produce aparatos electrodomésticos, se logró en días pasados un aumento de treinta y cinco por ciento a los salarios; en Mabe, se logró el treinta y ocho. Ahora, SOMEX quiere humillarnos con un veinticinco por ciento, para darle una lección al resto de los trabajadores: "no vayan a andar de revoltosos como los de la 'Kelvi', porque ya saben...".

Con nuestras tradiciones de lucha, con nuestra democracia interior, nuestro cuerpo de delegados, con nuestro sindicato, lograremos arrancar un aumento justo y lograremos revertir las violaciones al contrato.

A los compañeros trabajadores, estudiantes y aquéllos que simpatizan con la causa obrera, los invitamos a estar atentos del estallamiento en la 'Kelvi'. Si nos lanzamos a la huelga, llévenos su apoyo o mándenos telegramas y solidaridad. El nuestro va a ser un combate muy importante. Sus mensajes pueden ser enviados a nombre del Sindicato de Trabajadores de la Industria de Aparatos Domésticos y Eléctricos (STIADE), Vía Morelos 300, Tulpetlac, Estado de México. La planta está ubicada en la vieja carretera a Pachuca, en el tramo conocido hoy como Vía Morelos. ■



A favor de los trabajadores de Kelvinator corre su gran experiencia de lucha.

Cayó el "charro" mayor del sindicato de telecomunicaciones

Se preparan elecciones democráticas

Por Camilo Díaz

A principios de agosto, los trabajadores de la Sección Indetel (División Cuautitlán) del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria de la Telecomunicación, Similares y Conexos de la República Mexicana (SNTITSyC) se enteraron —con sorpresa y no poca alegría— de que Francisco Vieyra, Secretario General del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del SNTITSyC, había sido destituido de su cargo debido a las acusaciones hechas en su contra por corrupción y traición a los trabajadores. La noticia llegó a los trabajadores a través de un volante firmado por la mayoría de los miembros del CEN, entre ellos el Presidente de la Comisión de Honor y Justicia, y el Secretario de Organización y Estadística.

Si bien es cierto que la noticia provocó una gran confusión entre la mayoría de los trabajadores, pues les fue presentada como un hecho consumado, al mismo tiempo fue recibida con gusto por ellos. Y no era para menos, pues hacía aproximadamente veinte años que venían soportando a este "charro", cuya gestión significó solamente antidemocracia, burlas, pésimas revisiones salariales (en la última se lograron aumentos de nueve y once por ciento), despidos y traiciones. Era natural, entonces, que los trabajadores vieran en esto la oportunidad de deshacerse de este "charro". Así lo demostraron en las asambleas seccional y nacional que se realizaron posteriormente y en las que la gran mayoría de ellos votó a favor de que Francisco Vieyra fuera destituido de su cargo.

Es importante detenerse en lo que sucedió en la asamblea nacional realizada el 8 de agosto. En dicha asamblea se le dio a Francisco Vieyra la oportunidad de defenderse. Pero, como era de esperarse, el cinismo del "charro" salió a flote una vez más, pues trató de engañar de nuevo a los trabajadores en un intento por conservar el puesto. Vieyra empezó a decir que gracias a él los trabajadores tenían casa y buenos salarios (en realidad, el salario en Indetel es uno de los más bajos entre los que existen en las empresas que tienen similar nivel —bastante considerable— de ganancias). Además, si bien aceptó que recibía dinero extra de alguna empresa, arguyó que ello era en pago por "trabajos" que él realizaba. Sin embargo, para los trabajadores todo estaba claro: recibía dinero de las empresas como pago por las traiciones que hacía contra los trabajadores. Al ver que ya no convencía a nadie en la asamblea, Vieyra la abandonó, aunque no sin antes tratar, sin éxito, de darla por terminada. Como no pudo lograr su propósito, envió a sus seguidores y a algunos policías (prestados por el gobierno del Estado de México) a tomar por la fuerza el local sindical, que en ese momento estaba ocupado por algunos compañeros de las secciones que forman parte del sindicato nacional. Sin embargo, tampoco esta maniobra tuvo éxito.

Otra decisión de la asamblea fue la de realizar paros escalonados de veinticuatro horas en las diferentes empresas donde interviene el sindicato nacional, con la sola excepción de Teleindustrias Ericsson (Indetel, Cycsa, Teleconstructora y Teletra Industrial).

Así, el miércoles 12 de agosto se llevó a cabo el paro en Indetel y ahí, a las puertas de la fábrica, fueron repudiados una vez más Vieyra y su seguidor Enrique Flores, quien para quedar bien con la empresa incitaba a los trabajadores a entrar a trabajar con el argumento de que se trataba de un paro ilegal. Como era de esperarse, la empresa empezó a amenazar a los trabajadores con que no se pagaría el salario de ese día, y con que todos aquéllos que no entraran a trabajar no serían tomados en cuenta para los premios de asistencia y otras prestaciones. A pesar de esto, la mayoría de los trabajadores se mantuvo firme, a excepción de aproximadamente 146 compañeros que prefirieron entrar a trabajar en medio de la rechifla y los gritos de los demás trabajadores.

Un último punto de suma importancia que emanó de la asamblea nacional es el que se refiere a la realización de próximas elecciones democráticas de CEN, de comités seccionales y de delegados departamentales en el sindicato nacional. Corresponde a los trabajadores hacer realidad este acuerdo por medio de organizarse y elegir como sus representantes a compañeros honestos que se hayan distinguido por su participación en la lucha a favor de los trabajadores; igualmente, una vez electos deben exigirles que cumplan con su papel de auténticos representantes obreros. Sólo así podrán evitar que en lo futuro vuelvan a surgir otros Vieyras. De la organización y la unidad de los trabajadores dependerá que aumenten los salarios, que se terminen los falsos líderes corruptos y traidores, que exista la libertad de expresarse sin temor a ser despedidos. Los trabajadores tienen la palabra. ■

suscríbete...



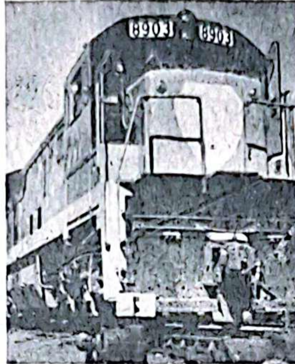
En puerta la revisión salarial en Ferronales

El Frente Ferrocarrilero Democrático exige un incremento de 5 mil pesos

Por Fco. Javier Gadea

A mediados del mes de septiembre se llevará a cabo la revisión del clausulado referente a las condiciones salariales de los ferrocarrileros, tanto de los que se encuentran en servicio como de los jubilados, entre el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM) y la empresa Ferrocarriles Nacionales de México (Ferronales).

Tradicionalmente, la dirección del sindicato hacía gala de declaraciones demagógicas con el propósito de crear expectativas entre los ferrocarrileros en cuanto a poder conseguir buenos salarios y prestaciones; sin embargo, en esta ocasión no ha declarado nada a pesar de que la revisión se halla encima. La razón es que en la anterior revisión contractual el tiro de las declaraciones demagógicas le salió por la culata. Entonces afirmó que dada la crítica situación económica los ferrocarrileros deberían obtener un aumento del cincuenta por ciento; los trabajadores respondieron exigiendo un aumento inmediato que contribuyera a resolver su precaria situación económica y la empresa se vio obligada a otorgar, meses antes de la revisión, un aumento salarial del diez por ciento. Algo semejante ocurrió con respecto a los aguinaldos: los trabajadores permanecieron movilizados hasta que la burocracia sindical cumplió lo que había declarado en torno al pago de aguinaldos.



Es claro que todo esto coloca a la dirección sindical en una situación difícil: así calle o declare, su colaboración con la empresa es evidente para los ferrocarrileros. Su actual silencio sólo indica que, una vez más, permitirá que a los trabajadores se les otorgue un aumento incluso por debajo de los topes salariales establecidos por el gobierno.

Por su parte, Ferronales ha declarado ya, en infinidad de ocasiones, que tiene un gran déficit, con el objetivo evidente de poder justificar posteriormente su concesión a los trabajadores de aumentos salariales insuficientes. Pero lo que no explica la dirección de la empresa es la causa del déficit, que —en efecto— en el último año fue de quince millones de pesos.

La situación por la que atraviesa Ferronales —curiosamente, desde que se fundó— se debe a la política de fijar tarifas con un claro sentido subsidiario; es decir, se proporciona transporte sumamente barato al capital industrial, y así se contribuye al proceso de acumulación y reproducción del capital. Las ganancias que podría obtener Ferronales van a parar, de esta manera, a los bolsillos de los industriales... y luego Ferronales busca resarcirse a costa de los ingresos de los trabajadores. Es claro que los trabajadores no son los responsables de la crisis de Ferronales, por lo que dicha crisis no puede ser el pretexto para mantener o incluso reducir los salarios.

Para la próxima revisión salarial, los ferrocarrileros deberán exigir un aumento de sus salarios que realmente restituya el poder adquisitivo perdido en los últimos años. Al respecto, las fuerzas democráticas organizadas en el Frente Ferrocarrilero Democrático (FFD) han empezado a plantear que el aumento debe ser de 5 mil pesos.

Considerando que en la empresa los salarios van de los 8 a los 40 mil pesos, pero también que la mayoría de los ferrocarrileros gana entre 8 y 13 mil pesos —puesto que los salarios altos están reservados a un reducido número de burócratas de la empresa y del sindicato—, un aumento de cuota fija beneficiaría sobre todo a los ferrocarrileros que tienen los ingresos más bajos y que son la mayor parte de los trabajadores de Ferronales.

Un aumento de 5 mil pesos permitiría atenuar momentáneamente la pérdida del poder adquisitivo pero, puesto que los precios siguen en aumento, debe lucharse también por imponer la escala móvil de salarios —es decir, que a cada aumento en los precios corresponda un aumento proporcional en los salarios. Las corrientes democráticas deben plantear que esta demanda sea incluida dentro de las cláusulas salariales del contrato colectivo.

La oposición democrática del STFRM tiene un reto ante sí. Para tener éxito, las fuerzas democráticas y el conjunto de los trabajadores de Ferronales deben lograr la más amplia unidad en torno a la lucha por el aumento salarial y por la democracia sindical, pues mientras permanezca en la dirección del STFRM la actual camarilla burocrática no estará garantizado uno solo de los derechos de los ferrocarrileros. ■

Fertimex: ¡a elegir delegados sindicales democráticos!

Por Clara K.

Los trabajadores de Fertimex se encuentran actualmente en periodo de elección de delegados sindicales en las diferentes áreas de trabajo. La importancia inmediata de esta elección radica en el hecho de que los delegados elegidos conformarán la comisión revisora que llevará adelante las negociaciones con la empresa en la próxima revisión contractual y salarial que se realizará en noviembre.

Esta revisión es muy importante para los trabajadores de Fertimex, pues son los que tienen los más bajos salarios en la zona industrial de Cuautitlán, Estado de México. Además, los ritmos de trabajo han sido incrementados a más del doble en la mayoría de las secciones y las condiciones laborales son pésimas dado el grado de contaminación por desechos químicos de superfosfato y sulfato de amonio, amoníaco, ácido sulfúrico, etc. En lo relativo a este problema, la empresa no se ha preocupado por instalar filtros que disminuyan la contaminación y el Comité Ejecutivo del sindicato, por su parte, tampoco ha mostrado la más mínima preocupación ni presentado demanda alguna al respecto.

Esta actitud del Comité Ejecutivo es sólo una muestra más de su desinterés por los numerosos problemas que afectan a los trabajadores. Por ello, es tanto más importante que los miembros de la comisión revisora sean compañeros honestos y combativos, así como que la base los obligue a rendir informes sobre el curso de las negociaciones y a someter a su consideración las propuestas de la empresa.

Sin embargo, existen problemas desde los mismos procedimientos para la elección de delegados. En primer lugar, los representantes son designados por área de trabajo. Esto crea una situación desigual en la representación pues, por ejemplo, hay áreas que cuentan con 250 trabajadores y que nombran un solo delegado, al igual que otras donde laboran únicamente cincuenta obreros. Ya antes se ha dado la lucha por que el número de representantes de cada área sea proporcional al número de trabajadores que labora en ella, pero el Comité Ejecutivo se ha resistido a que sea así.

En segundo lugar, la elección se hace a través de la recolección de firmas, lo que dificulta la discusión entre los trabajadores para poder elegir a los mejores representantes. En este sentido, es necesario dar la lucha por que los delegados sean electos en asambleas departamentales.

A pesar de todas estas dificultades, los trabajadores deben organizarse y luchar para lograr una revisión exitosa. Ya recientemente han podido darse cuenta de lo que pueden conseguir organizados y unidos, cuando obligaron al Comité Ejecutivo a renunciar a descontarles un día de salario, cuyo monto pretendía entregar a los miembros de la anterior dirección sindical que habían sido despedidos no por haber defendido los intereses obreros, sino porque su desprestigio hacía muy difícil el control "charro" sobre los trabajadores.

Los obreros de Fertimex deben, y pueden, rescatar a su sindicato de manos de los burócratas para conseguir mejores salarios y condiciones de trabajo adecuadas. ■

Entrevista con una mujer mecánica

Por Leslie Serna

(La siguiente es una entrevista realizada por **Bandera Socialista** a una mujer mecánica, la única que ha trabajado en una agencia Datsun.)

Bandera Socialista: ¿Por qué elegiste el oficio de mecánica?
Patria: Estudié mecánica porque siempre me pareció que era algo muy interesante. Me decidí a los veintiún años de edad, lo cual me ponía en desventaja con los hombres mecánicos porque ellos empiezan este oficio desde muy chicos y en la práctica. Yo empecé por la teoría y sólo hasta que inicié la práctica me he podido desenvolver.

Bandera Socialista: ¿Te ha sido difícil encontrar trabajo como mecánica por el hecho de ser mujer?
Patria: Sí, la mecánica es un oficio donde hay mucha competencia. Los compañeros de trabajo siempre reaccionaban burlones y divertidos o malinterpretaban mis intenciones creyendo que yo estaba ahí sólo por estar entre hombres. Ellos nunca me veían como un compañero más y eso mismo hacía dudar a los jefes, ya que me ubicaban como "agente de indisciplina". Siempre que conseguí trabajo se negaron a colocarme directamente en el taller, siempre me relegaron a trabajos de oficina.

Bandera Socialista: ¿Cuál fue tu experiencia en la Datsun?
Patria: Esta fue una oportunidad de trabajo muy buena que tuve porque me dejaron manejar un laboratorio de diagnóstico, que es algo más aproximado a la mecánica que todo lo que antes había desempeñado. El problema era que por una jornada de nueve horas (de cuatro de la tarde a una de la mañana), y por desempeñar los mismos manejos y responsabilidades que mi compañero de funciones me pagaban 6 mil pesos, lo que era menos de la mitad de lo que él ganaba (15 mil pesos). Esto me parecía muy injusto.

Bandera Socialista: ¿Tuviste problemas con tus compañeros o jefes por ser mujer?
Patria: Muchos. En ocasiones el problema era que me veían de manera paternalista: cuando trabajé en un taller como mecánica y preguntaba algo porque tenía alguna dificultad, los otros trabajadores me hacían a un lado del automóvil, lo arreglaban y no me aclaraban nada. En una ocasión le dije a un compañero que no me revolviera mis cosas porque yo estaba armando un carburador en un cierto orden y él me contestó que, si yo no lo podía armar, él me lo hacía.

Bandera Socialista: Ahora que has renunciado a la Datsun, ¿dónde estás trabajando?
Patria: Hace aproximadamente cuatro semanas que renuncié porque me ofrecieron trabajo en un taller y me prometieron que trabajaría directamente como mecánica. No me pagan más que en la Datsun, pero al menos tengo oportunidad de practicar lo que yo estudié. A pesar de que acabo de empezar mi trabajo en este taller, tengo un jefe que ya empezó a molestarme. Como yo soy mujer me trata diferente, se supone que me da más preferencia y eso ha puesto a los otros trabajadores en contra mía. Yo, en realidad, no gano nada de esta situación porque las "preferencias" de mi jefe son cosas como que me ofrece cigarrillos, me habla de su situación familiar, me dice que le gusto, me toma por la cintura o la espalda, etc. Todos estos "favores" están provocando que mis compañeros ya no me hablen ni cuando los saludo.

Bandera Socialista: ¿Vas a continuar trabajando en este taller o tienes otros planes?
Patria: Con lo pequeña que ha sido mi experiencia en este trabajo, me he dado cuenta de que en cualquier empleo será lo mismo. Incluso aunque trabajara en otros oficios, a una —por el hecho de ser mujer— la molestan todo el tiempo. ¿Y qué podemos hacer? Las mujeres necesitamos trabajar para subsistir. Algunas tienen que sostener a sus familias, su salario es la única entrada familiar y por eso se tienen que aguantar muchas cosas. Yo no tengo hijos, pero tengo necesidad de trabajar para poder vivir. Siempre he tenido el proyecto de ahorrar para trabajar independientemente. Quizá son sueños porque mi salario no me permite ahorrar; pero si yo pudiera, pondría un taller donde daría trabajo a mujeres que quisieran aprender mecánica para que no tuvieran que pasar por lo que yo he pasado. También creo que si hubiera más mujeres en las mismas condiciones que yo podríamos unirnos, y luchar juntas para que se nos permita trabajar y para que se nos pague lo justo y no nos discriminen. ■

Se realizó mesa redonda sobre la obra de Trotsky

Homenaje en el 41 aniversario de su asesinato

Por Roberto Iriarte

La Asociación Civil Museo León Trotsky organizó el pasado 20 de agosto una mesa redonda en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México para discutir la obra del dirigente revolucionario ruso. El motivo fue la conmemoración del cuarenta y un aniversario de su asesinato a manos de un enviado de la burocracia soviética encabezada por Stalin.

El acto atrajo una importante asistencia —entre 250 y 350 personas colmaron por completo la Sala del Consejo de la facultad, al grado de que a muchas otras les fue imposible entrar y no pudieron escuchar las ponencias— y la composición de la mesa le dio una significación singular —de los cinco ponentes, cuatro no son trotskistas e incluso uno, Sergio de la Peña, es miembro del Comité Central del Partido Comunista Mexicano (PCM), partido que participara en un intento de asesinato contra Trotsky.

Paulina Fernández Christlieb, quien fungió como moderadora de la mesa, dio inicio al acto con una breve reseña de la constitución de la asociación civil mencionada y los trabajos que ésta ha realizado para conservar el museo.



De izquierda a derecha, José María Calderón, Francisco Salgado, Paulina Fernández, Adolfo Gilly y Carlos Monsiváis.

El primer ponente fue José María Calderón, quien se refirió a los aportes hechos por Trotsky en su teoría de la revolución permanente. El orador indicó que esta teoría aporta elementos para la crítica del "socialismo real" (la sociedad existente en los mal llamados países socialistas). Señaló que, aunque menos atento que Lenin a los problemas organizativos, Trotsky desarrolló desde 1905 un análisis de la dinámica social rusa más agudo y penetrante que el de aquél. Dicho análisis se basaba en el carácter desigual del desarrollo de una sociedad atrasada como la rusa, lo cual condicionaba que la burguesía fuera incapaz de resolver las tareas de la revolución burguesa; que fuera el proletariado quien debería dirigir el proceso revolucionario que uniría las tareas democráticas con las socialistas. "Hacia 1917, Lenin cambia toda la estrategia bolchevique acercándose a la posición de Trotsky, es decir, a la noción de la revolución permanente". Además, Lenin y Trotsky consideraban que "la dictadura del proletariado no concluye un movimiento revolucionario, simplemente lo inaugura", y que este proceso tendría que llevarse a cabo a nivel internacional para que tuviera éxito.

Por su parte, Francisco Salgado señaló que, en contraposición a la idea anterior, Stalin y sus seguidores —como Lombardo Toledano en México— sostenían que es posible "construir un socialismo aislado en un solo país". Salgado calificó a Trotsky como "defensor de la democracia obrera como tránsito hacia una sociedad de trabajadores organizados en una estructura autogestionaria, no burocrática". Y después de afirmar que "José Stalin y el estalinismo no son defendibles" dijo que sostener que "el estalinismo fue necesario" implicaría asumir también la tesis más conservadora de Hegel, aquélla que presume que "todo lo real es racional".

Sergio de la Peña analizó las condiciones existentes en México durante los años de la estadía de Trotsky en este país. De 1935 a la segunda mitad de 1938, el estado —ya consolidado— sienta las bases necesarias para el proceso de expansión capitalista. De la Peña dijo también que, aunque en esa época existía un movimiento obrero poderoso, no lo era tanto por su amplitud y su capacidad de autonomía, y que las masas obreras y campesinas estaban atadas a un "pacto social no escrito que constituía el entretejido de la sociedad". A la derrota política que significó la elección de Avila Camacho seguirían otras que culminarían con la imposición del "charrismo" a finales de los cuarentas. Señaló luego el orador que era desafortunado que Trotsky hubiera escrito muy poco sobre México, lo mismo que el sectarismo que caracterizaba a la izquierda en aquella época.

Adolfo Gilly dividió su exposición en tres partes. En la primera, se refirió al objetivo político del asesinato de Trotsky: saldar viejas cuentas y facilitar la alianza del estalinismo con la burguesía. Lombardo Toledano y otros se sumaron a la campaña de calumnias contra Trotsky porque los unían intereses comunes a la burocracia soviética. Trotsky, en cambio, construyó la Cuarta Internacional en base a "tres piezas maestras": la teoría de la revolución permanente, la necesidad del frente único de los partidos obreros y la necesidad de una revolución política en la Unión Soviética.

En la segunda parte, Gilly se refirió a las posiciones expresadas por Trotsky en sus escritos sobre México: defendió la nacionalización del petróleo; planteó la necesidad de terminar la reforma agraria; "defendió y aplicó sus ideas sobre la participación de los sindicatos en la administración obrera de los ferrocarriles"; definió el carácter específico del gobierno de Cárdenas, que se apoyaba en la clase obrera y los campesinos contra el imperialismo, como bonapartista sui generis; hizo algunos trazos sobre la interpretación de la revolución mexicana, la que en los años treinta realizaba las tareas que Estados Unidos cumplió entre la guerra de independencia y la guerra civil —es decir, "limpiar la arena para el desarrollo democrático independiente de la sociedad burguesa"—, pero señaló que de ninguna manera debería confundirse la bandera del proletariado con la de Cárdenas; planteó las "condiciones de la democracia sindical y la democracia obrera en los sindicatos en la época del imperialismo"; y señaló que la tarea central del partido marxista es lograr la independencia del movimiento obrero con respecto al estado.

En la parte tres, Gilly se refirió al divisionismo en relación a los ataques que se hacían y se hacen a los trotskistas. Aquí señaló la importancia de la democracia obrera, que permite una discusión libre entre todas las tendencias, y del frente único para lograr la unidad y la independencia de clase. Criticó, en cambio, la formación del partido "único" que acaban de anunciar diferentes organizaciones, que "no es instrumento de unidad, sino de subordinación al sector dominante del partido único". Señaló además que la "unidad de clase se construye en la lucha, no en unidad de sus direcciones que luego le anuncian a la clase". Puso los ejemplos de unidad en la lucha realizados en Guatemala y El Salvador, particularmente. Igualmente, señaló que un partido "es una acumulación histórica, no un acuerdo para una coyuntura electoral", y que aunque toda unificación crea expectativas —pues la clase quiere la unidad—, si fracasa una unidad hecha en las cumbres y con perspectiva electoral, creará una gran desmoralización.

Finalmente, Gilly enfatizó que "es bueno todo lo que fortalezca la conciencia (de las masas) y su autorganización", y "es malo lo que sustituye su experiencia por las decisiones de sus jefes". Quien se cree autorizado a disolver su partido y anunciar a sus bases que ahora tienen un nuevo partido tiene una "concepción aristocrática, elitista y paternalista del socialismo"; éstos son "los métodos del 'socialismo real', no del socialismo autorganizado por los trabajadores", que es el único que puede llevar al comunismo.

Para cerrar la mesa redonda, Carlos Monsiváis habló de la izquierda mexicana y Trotsky. En los años treinta, la izquierda mexicana opuso al estado un "confuso e irreal internacionalismo proletario y luego un maniqueísmo superficial. Compartía con el estado héroes y procesos históricos, pero no el poder". Monsiváis señaló que la izquierda no supo responder a muchos problemas planteados por la época; que entre la derecha, el imperialismo, el fascismo y Stalin no pudo captar una vía alternativa, y apagó su espíritu crítico; al incorporarse al proyecto de Cárdenas, la izquierda ganó apoyo a sus demandas, pero "perdió el sentido crítico y la decisión de construir la oposición desde abajo".

Monsiváis afirmó que "el estalinismo fue posible por la carencia de tradiciones democráticas, por la novedad de una doctrina, por la fuerza del ideal socialista"; se creía que el socialismo pasaba necesariamente por el autoritarismo. Para Monsiváis, esto ha pesado mucho en la izquierda mexicana, que no aprovechó la estadía de Trotsky en el país; no aprendió de su coraje, de su fe en el socialismo. Finalmente, Monsiváis señaló que el "análisis de los alcances y significado del estalinismo mexicano continúa siendo una de las tareas más impostergables. Mientras, la herencia de Trotsky, el mito del revolucionario acosado, prosigue". ■

Primer Encuentro Feminista de Latinoamérica y el Caribe

Por Teresa Campero

Del 18 al 21 de julio, en Bogotá, Colombia, se realizó el Primer Encuentro Feminista de Latinoamérica y el Caribe. A este encuentro asistieron aproximadamente 300 mujeres de diversos grupos feministas de Perú, República Dominicana, Puerto Rico, Ecuador, Venezuela, Chile, Panamá, Curazao, Nicaragua, Brasil, Colombia y México; también asistieron compañeras de Estados Unidos, Canadá, Holanda, Francia, Italia y España.

Durante el primer día del encuentro, cada uno de los grupos participantes habló de sus experiencias en el trabajo y la práctica feministas de su país. Inmediatamente después, se organizaron cuatro mesas de trabajo.

La primera mesa discutió acerca de la relación entre feminismo y lucha de clases; la segunda, sobre la sexualidad, la vida cotidiana y la salud de las mujeres; la tercera, sobre la mujer y el trabajo; y —por último— cultura, comunicación y la mujer fue el tema de la cuarta mesa de trabajo.

Finalmente, en el último día del encuentro se realizó una plenaria que resolvió llevar a cabo el Segundo Encuentro Feminista de Latinoamérica y el Caribe en Perú, en 1982; resolvió también que el 25 de noviembre las mujeres de América Latina saldrán a las calles bajo la consigna: "¡No más violencia contra las mujeres!". El encuentro acordó manifestarse por la presentación de los "desaparecidos" y por la amnistía a los presos políticos en América Latina, así como por la defensa de las mujeres presas por haberse practicado un aborto clandestino.

Es importante señalar que la represión que sufre hoy el pueblo colombiano afecta directamente a las mujeres como tales. Durante la realización del encuentro, la policía allanó la casa de una de las organizadoras del mismo; además, fueron identificadas varias mujeres policías infiltradas en el encuentro. Por todo esto se resolvió denunciar a nivel internacional lo que ocurre en Colombia.

Dentro de la delegación mexicana estuvieron compañeras del Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias (GAMU), del Centro de Apoyo a Mujeres Violadas AC (CAMVAC), de la revista Fem, del Movimiento por la Liberación de la Mujer (MLM), y del Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDM). Todas estas organizaciones se han comprometido a llevar adelante los acuerdos del primer encuentro, lo que representa un avance fundamental en la coordinación de la lucha de las mujeres en América Latina. ■

Declaración Farabundo Martí de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña

(La siguiente es la declaración emanada del Primer Foro Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña, en el que participaron más de 180 organizaciones sindicales, políticas, populares, de solidaridad, estudiantiles, profesionales, académicas, latinoamericanas, internacionales, religiosas y artísticas, así como medios de comunicación.)

Nosotros, participantes en el **Primer Foro Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña**, conscientes del compromiso histórico del pueblo de México con el pueblo salvadoreño en lucha; firmes partidarios de sus derechos a la autodeterminación y al pleno ejercicio de su soberanía nacional; profundamente convencidos de que El Salvador alcanzará la paz del triunfo revolucionario, la prosperidad del trabajo sin explotación del hombre y la democracia del poder popular; conocedores de que la solidaridad mexicana y latinoamericana con los pueblos que luchan por su libertad es una de las tradiciones más generosas y auténticas de los trabajadores del mundo, **declaramos**

Al pueblo y al gobierno de México, y a todos los pueblos y gobiernos del mundo:

1. Que la revolución salvadoreña es un movimiento social de amplias y profundas raíces populares; inscrito en la realidad de un continente cuyos pueblos se rebelan ante el vasallaje impuesto por el imperialismo yanqui y sus incondicionales; producto de un largo proceso histórico en el que la inmisericorde explotación de los monopolios extranjeros y la oligarquía salvadoreña establecieron un desarrollo económico y social dependiente, sustentado en una sistemática y sangrienta represión de las dictaduras en turno, provocando la justa indignación de todo el pueblo, que ha puesto en práctica diferentes formas de lucha.

Ante los fraudes electorales, los reiterados golpes de estado y el asesinato de sus mejores hijos, el pueblo salvadoreño adopta la alternativa histórica del ejercicio insurreccional como la más elevada forma de lucha democrática para recuperar la justicia, y recobrar la dignidad y la soberanía nacionales.

Consideramos que este pueblo ejerce el sagrado derecho a la rebelión, una vez que todos los caminos para alcanzar la libertad fueron cerrados por la oligarquía, sus agentes militares y el imperialismo.

2. Que en el libre ejercicio de sus derechos a la rebelión y a la autodeterminación, el pueblo de El Salvador ha forjado las instancias representativas a las que otorga su total y masivo apoyo: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y el Frente Democrático Revolucionario. Estas organizaciones unitarias que encabezan la lucha por un Gobierno Democrático Revolucionario son las genuinas representantes de la nación salvadoreña, los interlocutores válidos y los depositarios del consenso popular.

3. Que la junta militar democristiana es:

Culpable de los más graves crímenes de lesa humanidad y de genocidio al mantener un régimen de asesinatos, torturas y vejámenes contra el pueblo salvadoreño.

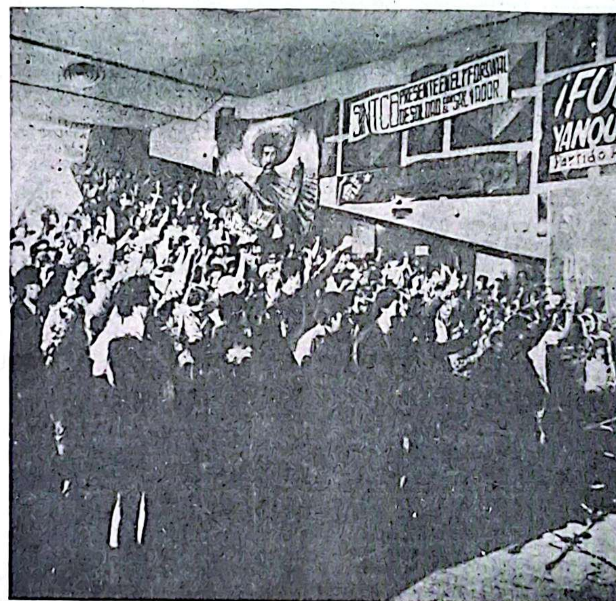
Culpable de peculado y robo del patrimonio material de los salvadoreños todos.

Culpable de alta traición por entregar a la nación salvadoreña al imperialismo yanqui, y permitir que mercenarios y soldados de los ejércitos de Honduras, Guatemala y Estados Unidos masacren al pueblo.

Culpable de destruir a sangre y fuego miles de aldeas campesinas, y de provocar el éxodo de más de 200 mil salvadoreños a tierras extranjeras.

Culpable de aniquilar el patrimonio artístico y cultural de la nación al sitiar y atacar todos los centros escolares, universitarios y culturales del país; al asesinar sistemáticamente a los educadores, artistas e intelectuales que han optado por el camino de la rebelión.

Culpable de anular la libertad de prensa al clausurar todos los periódicos de oposición, y perseguir, encarcelar y asesinar a numerosos periodistas salvadoreños y de otros países.



Un aspecto del Primer Foro Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña, que habría de convertirse en permanente.

Culpable de arrasar la libertad sindical al militarizar los centros de trabajo, prohibir el derecho de huelga, y encarcelar y cometer inumerables crímenes contra dirigentes y militantes obreros.

Culpable de una brutal persecución religiosa; causante de la muerte de decenas de religiosos salvadoreños y de otras naciones, e incluso del asesinato del máximo representante de la iglesia en El Salvador.

Todo esto comprueba que el siniestro credo de la reaccionaria junta es aniquilar para gobernar. El gobierno de los militares y políticos corruptos es ilegítimo, y niega los más altos y fundamentales intereses del pueblo y la nación.

4. Que los factores económicos, sociales y políticos de carácter interno son las causas de origen determinantes de la actual situación revolucionaria en El Salvador. Las revoluciones no se exportan. Denunciamos, por tanto, los vanos e irresponsables intentos de revivir la política de "guerra fría" y tratar así de involucrar a Cuba y a Nicaragua como los "instigadores y agentes de la revolución". Rechazamos también la insostenible tesis de que estos países soberanos son instrumento de la "política de bloques", así como la de que son manipulados por los gobiernos de la URSS, la República Democrática Alemana y Vietnam, como se afirma en falaces campañas internacionales de manipulación informativa y en libelos como el "Libro Blanco" fabricado por la tristemente célebre Agencia Central de Inteligencia.

Exhortamos a todos los medios de difusión a que no se presten a las campañas de manipulación informativa y desinformativa, y a que actúen responsablemente para informar amplia y verídicamente sobre la situación revolucionaria en El Salvador.

Apoyamos sin condiciones a los pueblos y a los procesos revolucionarios de Cuba, Nicaragua y Granada, y especialmente nos solidarizamos con el pueblo guatemalteco en su incontenible avance revolucionario, así como con las luchas de todos los pueblos de América Latina por conquistar su independencia y su liberación definitivas.

5. Que el imperialismo yanqui y sus aliados incondicionales persiguen el objetivo de frenar el desarrollo del proceso revolucionario en América Central y en los países del Caribe, así como preservar la dominación y el despojo por parte de los monopolios transnacionales de la zona; que los gobiernos de Guatemala y Honduras apoyan militarmente al ejército títere de la junta salvadoreña; que los gobiernos de Costa Rica, Venezuela y Colombia someten dócilmente su política exterior a los dictados de Washington en contra de las fuerzas y los movimientos libertarios de América Latina; que los gobiernos de Argentina, Uruguay y Chile promueven la coordinación criminal entre los ejércitos y servicios de seguridad del continente para combatir y acallar el descontento y la insurrección popular; que el estado sionista de Israel presta un cínico apoyo político, militar y logístico a la junta.

Consecuentemente, saludamos la lucha antintervencionista de todos los países del mundo, advirtiendo que junto con ellos no toleraremos que tropas extranjeras invadan impunemente a El Salvador. Llamamos al pueblo de los Estados Unidos de América a detener a tiempo a su arrogante y agresivo gobierno para impedir que se lance a una nueva aventura militar como lo fue la injusta y sangrienta guerra de agresión a Vietnam.

6. Que repudiamos la utilización hecha por el imperialismo yanqui de Puerto Rico y Panamá como bases territoriales de agresión contra Latinoamérica y contra los mismos pueblos boricua y panameño que demandan sus derechos a la autodeterminación y a la plena independencia; advertimos que los ejércitos pretorianos de la zona, como las fuerzas armadas de Guatemala, se preparan para actuar militarmente contra los procesos liberadores del área, a pesar de que en sus territorios la ascendente lucha revolucionaria los coloca cada vez en mayores dificultades. El gobierno del presidente Reagan no cesa en su intento de involucrar en su política intervencionista al mayor número de gobiernos posible y así tratar de justificarla ante el mundo. Prueba de ello es el llamado "Miniplán Marshall" para Centroamérica, que pretende inmiscuir a México, Canadá y Venezuela, y que no es otra cosa que un plan preventivo y contrarrevolucionario que encubre bajo medidas económicas y de supuesto desarrollo social el intervencionismo político y militar de Estados Unidos en la zona.

En especial, advertimos que la creciente penetración militar de Estados Unidos en El Salvador y su posible intervención directa con tropas implican el peligro de la generalización de la guerra en momentos de extraordinaria tensión mundial, lo que amenaza directamente a la lucha de los pueblos por la paz mundial, la cual sólo podrá lograrse cuando los pueblos realicen las transformaciones necesarias para eliminar las injusticias, la explotación y la opresión.

Exigimos a los gobiernos del mundo el cese inmediato de la ayuda militar, así como de cualquier apoyo económico y político a la junta militar democristiana, y demandamos la no intervención en los asuntos internos de El Salvador y que se respete la decisión libre y soberana del pueblo salvadoreño a la hora de resolver sobre el régimen social y el tipo de gobierno que determine darse.

7. Que apoyamos la iniciativa de todas las fuerzas democráticas y revolucionarias del mundo de exigir una solución política del conflicto salvadoreño, sin menoscabo de los intereses fundamentales de ese heroico pueblo. Admiramos la madurez política y la responsabilidad moral de la vanguardia revolucionaria salvadoreña al mostrarse dispuesta a una mediación en momentos en que las fuerzas revolucionarias se consolidan militarmente, y logran evidentes y significativos triunfos en el campo diplomático. Condenamos al imperialismo y a la junta militar democristiana por su intransigencia y su ceguera política, que provocan enormes pérdidas y hacen doloroso el proceso liberador y revolucionario de ese país.

8. Que las organizaciones mexicanas presentes en el foro solicitan enérgicamente del gobierno mexicano que lleve a cabo todas las medidas que sean necesarias a fin de apoyar el derecho de autodeterminación del pueblo salvadoreño y demandan su activa participación en todos los foros internacionales para que denuncie el genocidio que comete la junta militar contra la población civil salvadoreña. Y se dirigen al gobierno de México para exigir que el Convenio o Pacto de San José no opere en lo que respecta a El Salvador, ni se entregue petróleo hasta que en esa nación exista un gobierno democrático y representativo de la voluntad popular. Solicitan asimismo del gobierno mexicano el cese de las deportaciones de salvadoreños y de guatemaltecos, y que sean ratificados la Convención de la Organización de las Naciones Unidas sobre el Estatuto de los Refugiados aprobada en 1951 y el Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados de 1966. Es necesario que se creen mecanismos concretos y ágiles para atender legal, económica y socialmente las necesidades de los refugiados centroamericanos, y que

(Pasa a la página 7)

¡Alto a la escalada intervencionista contra El Salvador!

Por Arturo Corona

De enero a la fecha, pese a algunos reveses temporales y a la campaña propagandística del imperialismo acerca del supuesto fracaso político y militar de la ofensiva de enero, el balance de la actividad del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) nos muestra el avance del proceso de consolidación del brazo armado de la revolución salvadoreña. Así lo indican los reiterados fracasos, esos sí reales, de las múltiples ofensivas —anunciadas con bombo y platillo por la junta— lanzadas para tratar de desalojar al FMLN de sus posiciones, sobre todo en las llamadas zonas de control, que se extienden incesantemente.



La junta militar democristiana no ha podido obtener una sola victoria de importancia en este terreno. Por el contrario, el fracaso de sus esfuerzos le ha significado perder la iniciativa y limitarse a realizar operaciones defensivas, en tanto que el FMLN retoma la ofensiva, como lo demuestran la generalización de los combates y de otras actividades político militares en casi todo el territorio, y muy especialmente la reciente toma de la ciudad de Perquín, situada en las cercanías de la frontera con Honduras.

Esto lo ha reconocido el propio imperialismo norteamericano que, por boca del Secretario de Estado, Alexander Haig, vuelve a usar el viejo estribillo de la "intervención de Cuba" para "explicar" el avance de los revolucionarios en El Salvador. En realidad, ello constituye la aceptación implícita de la incapacidad de las fuerzas armadas y los grupos paramilitares para derrotar al pueblo salvadoreño y a su vanguardia, el FMLN. Esta es la razón que está detrás de los últimos acontecimientos que señalan una profundización de los planes intervencionistas del imperialismo a través de una escalada que involucra la participación cada vez más directa de sus regímenes cómplices en América Latina, principalmente los de Honduras, Argentina y Guatemala.

No es un secreto que, desde hace tiempo, los ejércitos guatemalteco y hondureño vienen colaborando con la junta para combatir a los insurgentes del FMLN; de igual manera, se conoce la estancia en El Salvador y en Guatemala de asesores de la dictadura argentina. Durante la ofensiva de enero, por ejemplo, la aviación guatemalteca apoyó a las fuerzas de la junta por medio de bombardear las posiciones del FMLN.

Pero últimamente el compromiso intervencionista de estos gobiernos ha adoptado una modalidad aún más peligrosa. De hecho, existe un cambio cualitativo de gran importancia en el carácter de la intervención que significa, además de la mayor regionalización del conflicto vía el creciente hostigamiento a Nicaragua y Cuba, la puesta a punto de planes comunes de alto nivel para enfrentar los procesos de liberación que se dan en toda el área.

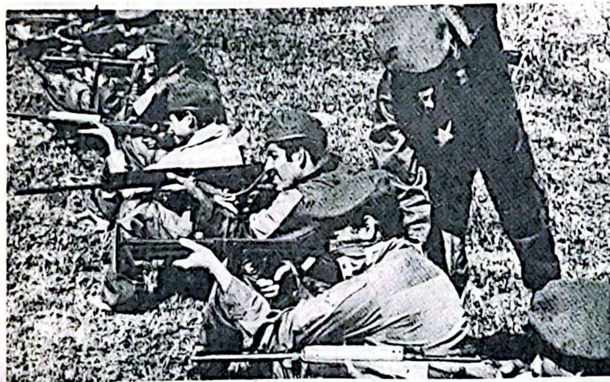
La autorización al ejército salvadoreño para que penetre en territorio hondureño con el fin de atacar las posiciones del FMLN y de controlar a los miles de refugiados que se encuentran en las zonas limítrofes para evitar la colaboración de éstos con el FMLN es solamente el inicio de la aplicación más coordinada de esa estrategia contrarrevolucionaria. Dicha estrategia reconoce de hecho el carácter popular de la guerra de liberación. Así lo evidencia mejor que nada la aplicación del concepto de "guerra total" —la misma táctica usada en Vietnam y Argelia—, que concibe a toda la población como enemigo, como posible combatiente. Por otra parte, y muy de acuerdo con la política de Reagan de enfrentar globalmente las luchas de liberación, la dictadura argentina no sólo ha anunciado el envío de asesores a El Salvador, sino que ha afirmado descaradamente que está dispuesta a enviar tropas de combate para que participen directamente en la lucha contra el pueblo salvadoreño. La visita del dictador guatemalteco Romeo Lucas García y de miembros de la junta salvadoreña a la guarida del dictador hondureño en Tegucigalpa, así como el viaje de este último a Argentina y Venezuela, completan el panorama de esta escalada intervencionista que ya ni siquiera tiene la pretensión de pasar en secreto.

Todo lo anterior hace que se vea más claro el papel de simple complemento demagógico del llamado "Miniplán Marshall" para Centroamérica, mera farsa de ayuda económica "multilateral" para tratar de enmascarar la responsabilidad del gobierno norteamericano y de sus gobiernos cómplices en la intervención contra los pueblos del área. Como dijimos en su momento, en la práctica y a pesar de todas sus gesticulaciones demagógicas la asistencia del gobierno mexicano a la reunión de Nassau sólo sirvió para que éste avalara a esta "multilateral" de la contrarrevolución, que en lo que se refiere a armas, pertrechos y hombres para sostener a la tambaleante junta salvadoreña se ha puesto rápidamente de acuerdo.

Mientras tanto, la situación económica en El Salvador se agrava cada día. El colapso económico es una amenaza que se cierne sobre la oligarquía y la junta, y hasta ahora sólo se le ha podido evitar merced a la inyección masiva de préstamos del gobierno yanqui. Esta situación permite que los revolucionarios salvadoreños retomen la urgente tarea de reactivar el movimiento de masas urbano, que fue el que dio el primer gran impulso al actual proceso revolucionario y que aún no se recupera de los duros golpes propinados por la feroz represión de la junta. En este sentido, es necesario que en México se vuelva a asumir la defensa de las decenas de sindicalistas salvadoreños presos desde hace más de un año sin haber sido sometidos hasta ahora a un proceso legal —aspecto de la solidaridad con la revolución salvadoreña que ha sido gravemente descuidado. Debemos aprovechar la actual huelga de hambre de las madres de estos presos para llevar a la práctica los acuerdos del Primer Foro Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña de que los sindicatos mexicanos exijan a la junta militar su inmediata libertad y el respeto a las libertades sindicales en El Salvador, y de que se conforme una amplia delegación de sindicalistas mexicanos que se traslade a ese país para llevar a los compañeros presos las muestras de solidaridad del pueblo mexicano.

El Foro Nacional Permanente de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña ha discutido en torno al nuevo carácter de la escalada intervencionista y ha estado de acuerdo en la necesidad de remontar el reflujo en que ha caído la solidaridad de masas después de la gran marcha nacional que tuvo lugar a principios de julio. Para ello ha elaborado un plan de acciones inmediatas cuyo acto central será la realización de la Tercera Gran Marcha Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña el próximo 22 de octubre. Se ha escogido esta fecha porque coincide con la llamada reunión Norte-Sur que se realizará en Cancún y así los representantes de los países asistentes podrán llevarse una muestra de la amplia y poderosa solidaridad que brinda el pueblo mexicano a la revolución salvadoreña; así podrán darse cuenta de que amplísimos sectores del pueblo mexicano no dejarán solo al pueblo salvadoreño en esta lucha que cada vez más se convierte en un enfrentamiento de todos los pueblos de América Latina contra la redición de la política del "gran garrote" por parte de Reagan.

Como preparación para esta marcha, durante los meses de septiembre y octubre, las organizaciones miembros del foro harán piquetes de protesta frente a las embajadas de Estados Unidos, Honduras, Guatemala, Argentina y El Salvador —el primero de ellos tendrá lugar frente a la sede diplomática de Argentina el 3 de septiembre a partir de las 17:00 horas. En los diferentes estados del país deberán realizarse también acciones de este tipo para denunciar la intervención de estos países en los asuntos internos de El Salvador, y la regionalización del conflicto promovida por el imperialismo y sus gobiernos cómplices. Estas son tareas que deben ser asumidas consecuentemente por las más de 180 organizaciones que se reunieron en el primer foro. Como siempre, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) estará presente en estas movilizaciones, consciente de que en El Salvador —y, muy pronto, también en Guatemala— se están enfrentando los planes contrarrevolucionarios del imperialismo norteamericano, planes que afectan también al pueblo mexicano, pues —no hay que olvidarlo— una derrota del proceso revolucionario en Centroamérica sería una derrota para todos los pueblos de América Latina. ■



Declaración Farabundo...

(Viene de la página 6)

se establezcan programas de asistencia y preparación técnica y profesional para ellos.

Igualmente, demandan al gobierno mexicano que rechace enérgicamente las presiones imperialistas que pretenden involucrar al país en el nefasto "Miniplán Marshall".

9. Que solicitamos de los gobiernos constitucionales y democráticos del mundo que condenen la intervención imperialista en El Salvador, y adopten medidas para aislar económica y políticamente a la criminal junta militar democristiana.

10. Que —dadas la abierta intervención del imperialismo, y las graves pérdidas humanas y materiales que ha provocado la destructiva política de la junta— se hace cada día más imprescindible la solidaridad moral, social, económica, material y política, eficaz y concreta, de todos los pueblos del mundo, de todas las fuerzas democráticas y revolucionarias, de todos los hombres y todas las mujeres solidarios, con la voluntad férrea e indestructible de todo un pueblo que hoy libra desigual y heroico combate por la vida y la felicidad de la patria salvadoreña rescatada por la revolución.

Por estos hechos, reflexiones y consideraciones, las organizaciones y personas presentes en este foro hemos decidido constituirnos en Foro Nacional Permanente de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña, comprometiéndonos a emprender el más activo y cotidiano de los esfuerzos solidarios en apoyo a la lucha del pueblo salvadoreño, hasta el triunfo de la causa revolucionaria y hasta la consolidación del gobierno popular, democrático y revolucionario.

Resolvemos que este documento sea conocido como la "Declaración Farabundo Martí de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña" y que sea dado a conocer a los pueblos y gobiernos del mundo.

"Contra la intervención imperialista, hasta la victoria final."

Por qué y para qué nace el nuevo partido

Audaz operación del PCM y el PMT para remontar la crisis del reformismo

Por Arturo Anguiano

El acuerdo al que llegaron el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), el Partido del Pueblo Mexicano (PPM), el Partido Socialista Revolucionario (PSR), el Movimiento de Acción y Unidad Socialista (MAUS) y el Partido Comunista Mexicano (PCM), de fusionarse en un solo partido —el cual se reclama como único y socialista—, confirma la profunda redefinición política que se viene desarrollando en el seno de las fuerzas de izquierda y del propio movimiento de masas en nuestro país.

Esta redefinición política se ha estado produciendo durante los últimos años como consecuencia del empuje de las luchas de los distintos sectores de masas y en respuesta a las políticas que el estado en particular implementa o proclama ante la situación de crisis económica y política. El realineamiento de las diversas corrientes políticas que está resultando de ello se produce sobre grandes ejes que atraviesan al conjunto del movimiento y está provocando la configuración, en lo fundamental, de dos grandes bloques: por un lado, el de las fuerzas que buscan el diálogo con el gobierno, proponen reformas viables y tratan de adecuarse al papel que la Reforma Política les tiene asignado —de oposición leal, institucional, que en el fondo busca renovar las instituciones burguesas y especialmente el parlamento—; por otro, el del amplio abanico de fuerzas clasistas, que definen su acción de acuerdo a los intereses del proletariado, y a la necesidad que tienen éste y las masas en general de impulsar su independencia política y su organización e iniciativa autónomas.

De esta forma, el intento de partido unificado expresa el proceso de confluencia de corrientes nacionalistas, reformistas y populistas que han sentido la necesidad de dar ese paso con el propósito de dar vida a una alternativa reformista amplia, lo que no han podido lograr por separado cada una de las fuerzas que se fusionan, aunque el PCM se haya convertido en su cabeza al obtener su registro en 1979. Buscan así lograr las condiciones básicas que les permitan convertirse en un interlocutor válido del estado.

Por qué se fusionan

El proyecto encabezado por el PCM había sido puesto en entredicho por la propia debilidad del Partido Comunista, su descrédito creciente motivado por su participación colaboracionista en la Cámara de Diputados, y su supeditación de las luchas a los ritmos y negociaciones parlamentarios. Igualmente, en el mismo sentido ha actuado su no participación en los procesos unitarios y las luchas de capas amplias del pueblo trabajador. La crisis interna que estalló en su último congreso colocaba al PCM en una situación todavía más difícil.

Por ello, el PCM se fijó para la coyuntura electoral del '82 la política de forjar un frente muy amplio de corrientes democráticas y de izquierda, con el propósito de convertirse en la segunda fuerza electoral del país, desplazando al Partido Acción Nacional (PAN). Con un programa colaboracionista —de "renovación democrática"— y un candidato presidencial nacionalista, responsable, serio, verdadera bisagra entre el gobierno y la izquierda reformista —tipo Pablo González Casanova o Francisco Martínez de la Vega—, pretendía convertirse en el interlocutor del estado que no había logrado ser sino muy limitadamente durante estos años de incipiente participación en la cámara.

Ese nuevo proyecto, sin embargo, fue sacudido duramente por la propuesta del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de una campaña electoral diferente, de independencia de clase, de unidad no sólo de la izquierda sino de las luchas, basada en el movimiento de masas y encabezada por Rosario Ibarra de Piedra, destacada luchadora y dirigente principal del Frente Nacional contra la Represión (FNCR). El desconcierto del PCM aumentó con el registro del PRT, que hizo legalmente viable la propuesta que éste impulsa.

Aunque la decisión de la Comisión Federal Electoral (CFE) favoreció al PCM al no registrar a un solo miembro de la Coalición de Izquierda —con lo que lo reafirmó como su centro indiscutido— y al negar el registro al PMT, que muy probablemente hubiera marchado por su lado en las elecciones, con el registro del PRT perdió el monopolio legal con que contaba en la izquierda y que había utilizado exclusivamente en su provecho. Fue quedando así al descubierto la debilidad del proyecto electoral del Partido Comunista, que además no tenía enfrente muchas posibilidades para reforzarse. De hecho, la ampliación de la Coalición de Izquierda se revelaba muy pobre al tener la posibilidad de integrar sólo al Partido Socialdemócrata —grupúsculo burgués—, al nacionalista Movimiento de Acción Popular y a la Corriente Socialista, y la participación del PMT quedaba indefinida. La renuncia de González Casanova y Martínez de la Vega a la posible candidatura presidencial dejó sin cabeza al proyecto del PCM. Los posibles candidatos que entonces comenzaron a manejarse (Martínez Verdugo y Pablo Gómez en especial) no parecían tener muchas posibilidades de atraer ya no digamos las simpatías de amplios sectores de masas, sino ni siquiera el entusiasmo de la mayoría de los militantes del PCM. Incluso para éste ya el problema no era tanto ser la segunda fuerza electoral del país, sino al menos mantener el porcentaje de votos alcanzado en 1979, lo que en verdad —como lo evidenciaron las elecciones estatales— era una muy lejana posibilidad. De hecho, el PCM no sabía cómo enfrentar la propuesta de política electoral clasista del PRT.

El PMT, por su parte, recibió un golpe inesperado y tremendo con la negativa a registrarlo; consideraba que tenía asegurado su registro e incluso se negó a llevar adelante cualquier tipo de lucha para conseguirlo y más bien lanzó críticas veladas a quienes lo hacíamos. El registro condicionado podría haber sacado al PMT de la absurda situación de ser un partido netamente electoral y al mismo tiempo ¡abstencionista! Los virajes continuos de la dirección de Heberto Castillo han llevado al PMT a fracaso tras fracaso y a mantenerse por fuera del movimiento de masas. Sin brújula ni objetivos políticos precisos —salvo su política nacionalista sobre el petróleo—, el registro condicionado hubiera podido colocar al fin al PMT en los rieles electorales y parlamentarios para los que fue hecho, y con la posibilidad de ofrecer así a sus miembros al menos una política a más largo plazo.

La no obtención del registro situó de hecho al PMT en el peligro de disgregarse, como el propio Heberto Castillo lo reconoció públicamente y por escrito. La propuesta de Castillo de fusionar al PMT con la Coalición de Izquierda en un solo partido ha sido una medida desesperada para evitar su desaparición como fuerza política y nutre, por otra parte, un proyecto partidario que en nada contradice la estrategia del PMT.

Su proyecto a largo plazo

El intento de nuevo partido cambia radicalmente la situación en que había caído el proyecto electoral del PCM y demás reformistas, revirtiéndola. Las expectativas creadas ya y el impacto que ha tenido y puede tener en algunos sectores sociales da nueva vida al proyecto original del Partido Comunista, al que coloca en condiciones de reestructurar su alternativa reformista y de ponerse nuevamente como objetivo el de transformarse en la segunda fuerza electoral del país, lo que evidentemente lo convierte en un interlocutor válido para el estado.

La fusión de los cinco partidos no se puede subestimar, ni tomar como meramente coyuntural; aunque, ciertamente, existen algunas contradicciones políticas entre los partidos que han decidido fusionarse y, sobre todo, entre los intereses burocráticos de cada una de sus direcciones —y aunque es previsible que estos intereses lleven en el futuro a choques importantes—, no puede predecirse que esta fusión vaya a fracasar en lo inmediato. La fusión obedece a una necesidad objetiva de los reformistas y es parte de un proceso de real convergencia política entre las fuerzas que la conforman. Además de su coincidente orientación electoral y parlamentaria, la política nacionalista y reformista del PCM y el PMT es similar, por más que su origen sea diverso: colaboracionismo de clase el del PCM, nacionalismo cardenista el del PMT.

No es el PMT el que evoluciona hacia el PCM, lo que en cierta forma podría significar un paso hacia la izquierda. Es el PCM el que con su deslizamiento franco a la derecha converge con el PMT. La apertura de éste, dada su situación desesperada, es lo que permite la concreción organizativa de la convergencia política. Las concesiones de Heberto Castillo a cierta terminología socialista son justificadas por él como una cuestión táctica, dicen mucho de su pragmatismo y no representan un cambio real en las concepciones de los dirigentes del PMT.

Por otro lado, desde que se constituyó la Coalición de Izquierda, los diversos partidos que la integran manifestaron sus coincidencias programáticas y su disposición de constituir un solo partido. Si no lo hicieron antes fue evidentemente más por intereses burocráticos de camarilla que por diferencias políticas. Sin duda, pensaron que podían negociar en mejores condiciones para la coyuntura electoral del '82 como organizaciones separadas que como corrientes al interior del PCM.

Aparentemente, el PCM es el partido que más tiene que perder con la fusión, pues al despojarse formalmente de su razón de ser histórica y fusionarse con el nacionalismo radical se presenta abiertamente como parte de una alternativa nacional reformista de carácter estratégico, con lo que muchas expectativas o ilusiones que aún guardaban algunos sectores en él como "comunista" se podrán diluir más fácilmente. Igualmente, todo indica que el PCM incrementará más todavía su abandono de la intervención directa en el movimiento de masas —la cual, por lo demás, supedita a su visión parlamentaria— y que optará de más en más por una política de opinión pública, que coincide más con un partido de afiliados tipo socialdemócrata o populista que con un —aunque sea reformista— partido obrero de cuadros.

Pero, al mismo tiempo, el PCM es quien tiene más que ganar, pues de las fuerzas que se fusionan es la más cohesionada, la que tiene más tradición organizativa, y la que cuenta con un proyecto partidario más elaborado y a largo plazo. Por ello, a mediano plazo tiene la posibilidad de vertebrar al partido e imponerle una dinámica favorable a sus propósitos particulares. El problema, como decíamos, es que la lógica del tipo de partido y de actividad (netamente electorales y parlamentarios) que la Coalición de Izquierda y el PMT apuntan a articular favorece la disgregación de cualquier disciplina militante estricta y estimula más bien estructuras informales, laxas, de electores o afiliados dispuestos algunos a cierta actividad circunstancial, como las que han caracterizado al PMT y al PPM.

Así, aunque por su coherencia política el PCM puede determinar en lo fundamental el carácter del partido unificado de los reformistas, su política parlamentaria y la actividad que naturalmente ella implica tienden a convertir a ese partido en un partido clientelista que puede absorber a lo que ha sido el Partido Comunista. La posible alianza electoral, para no hablar de la posible fusión, con el filopriísta Partido Popular Socialista (PPS) muestra cuál es la dinámica que puede predominar en el nuevo partido, hasta dónde los hechos pueden empujar a ese partido a una política reformista de más en más comprometida directamente con el estado y con supuestas fracciones nacionalistas de la burguesía.

Es importante destacar que de ninguna manera la fusión de los cinco partidos reformistas implica la creación de un partido de masas, como lo afirman sus dirigentes. El tamaño de la izquierda en su conjunto sigue siendo bastante reducido y ni siquiera se trata con esa fusión de la tan cacareada "unidad de la izquierda", sino de la unión de una corriente dentro de ella.

Igualmente, esa fusión no tiene nada qué ver con la unidad del movimiento de masas, pues los partidos que han anunciado esa determinación se encuentran en lo fundamental ausentes de él, sobre todo de sus franjas más avanzadas y de sus organizaciones de coordinación nacional, como son la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA), la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) y el Frente Nacional contra la Represión.

Sin embargo, no debe descartarse la posibilidad de que este nuevo partido pueda llegar a alcanzar cierta influencia en sectores de masas. En primer lugar, el nuevo partido puede atraer a sectores importantes de la pequeña burguesía urbana. De hecho, el proyecto de partido "único", amplio, abierto, ha creado ya esperanzas en esos sectores, los que serán muy probablemente parte de su clientela electoral. Tampoco hay que subestimar la posibilidad de un éxito relativo del nuevo partido en aprovechar el profundo sentimiento unitario que se manifiesta entre las masas y en atraer a algunos de los sectores menos radicalizados a su proyecto.

Hay que tomar en cuenta que el nuevo partido reformista, para ser un interlocutor válido del estado, necesita contar con cierta base social de masas. Por esto puede esperarse que, si bien se dedicará a afianzar su electorado y su presencia en la opinión pública, tratará de montar operaciones que puedan crear expectativas entre los trabajadores. En especial, es factible que el nuevo partido atraiga a algunos estratos de la nueva burocracia sindical que ha surgido en sindicatos de importancia, que ha roto con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) pero mantiene una política colaboracionista.

Partido "único" y deslinde clasista

Como decíamos, el nuevo partido unificado no se forma con el propósito

(Pasa a la página 9)

¡Unidad contra el PRI y el gobierno en 1982!

(Viene de la portada)

movilizan para ofrecerles una perspectiva de combate y de organización independiente con respecto al gobierno y los partidos patronales.

Por fuera y paralelamente a estos procesos, la semana pasada se ha anunciado la fusión en un solo partido de las cuatro organizaciones que conforman a la Coalición de Izquierda (los partidos Comunista Mexicano, del Pueblo Mexicano y Socialista Revolucionario, y el Movimiento de Acción y Unidad Socialista) y el Partido Mexicano de los Trabajadores. Mientras que en sectores más avanzados del movimiento de masas se buscan formas de acción unitarias para enfrentar la política oficial, estos partidos avanzan hacia fusionarse en uno solo para garantizar una mayor presencia electoral, especialmente en virtud de la antidemocrática decisión de negar el registro legal al Partido Mexicano de los Trabajadores. Esta decisión, que impedía de nuevo la participación electoral de un partido que desde su fundación ha sido diseñado para esta forma exclusiva de acción política, ha llevado a éste a tomar la decisión de conformar un solo partido con otras corrientes con las cuales desde hace años comparte, como lo han reconocido sus dirigentes, una misma orientación básica con respecto a las formas de lucha. Precisamente, las necesidades electorales les han llevado a reconocer ahora este acuerdo central en su orientación.

El nuevo partido pretende aprovechar el sentimiento unitario que se desarrolla en amplios sectores de la población trabajadora y en el movimiento de masas. Aunque los partidos que acordaron fusionarse no han desplegado lo fundamental de su actividad política en éste, pueden, en efecto, estimular el sentimiento unitario de ciertos sectores sociales y así favorecer el que se dé una alternativa electoral unificada de los diferentes componentes de la izquierda con un importante impacto en el pueblo trabajador.

Por lo anterior es que el Partido Revolucionario de los Trabajadores —que no comparte el proyecto de un partido unificado reformista como el que pretenden integrar la Coalición de Izquierda y el PMT— sí considera necesario buscar un acuerdo con todas las fuerzas políticas y sociales del movimiento y con el nuevo partido, con el propósito de constituir un **frente electoral unitario** que combata a los partidos patronales, especialmente al Partido Revolucionario Institucional (PRI), en las elecciones de 1982. De concretarse, este frente electoral unitario, independiente y de masas contribuiría a dar expresión a las luchas de las distintas capas del pueblo trabajador; a difundir extensamente sus demandas; y a estimular las movilizaciones y la organización democrática del proletariado, los campesinos y demás oprimidos.

Proponemos esta acción electoral unitaria para 1982 a pesar de las declaraciones antiunitarias y divisionistas del ingeniero Heberto Castillo quien, al mismo tiempo que anuncia la fusión de los cinco partidos, descalifica y ataca la posibilidad de un acuerdo con el Partido Revolucionario de los Trabajadores. Estos ataques sectarios al PRT, que deberían ser desautorizados por la coordinadora de los cinco partidos, no impedirán que el PRT luche por un acuerdo electoral con el nuevo partido, en aras de los intereses del movimiento de masas.

Esta perspectiva unitaria la proponemos una vez más también a los compañeros y organismos del movimiento de masas que ya han apoyado al proyecto de alternativa electoral clasista y unitario encabezado por la candidatura de la compañera Rosario Ibarra de Piedra. Está claro que de conformarse este acuerdo electoral serán mayores las posibilidades de una campaña de lucha contra los partidos burgueses, el gobierno y los patrones.



Sostenemos la candidatura de Rosario Ibarra a la presidencia.

Por todo lo anterior es que el Buró Político del Partido Revolucionario de los Trabajadores ha decidido:

1. Solicitar, de inmediato, la apertura de pláticas con la coordinadora de los cinco partidos en proceso de fusión con el propósito de llegar a un acuerdo electoral unitario.
2. Proponer al nuevo partido —como lo hemos hecho a otras organizaciones sociales y políticas, algunas de las cuales han aceptado ya— un proyecto unitario de campaña electoral de lucha, con candidatos del movimiento de masas, con un programa anticapitalista que deseche todo colaboracionismo de clase y permita avanzar en la independencia política de los trabajadores. Proponemos como candidata a la presidencia de la república a la compañera Rosario Ibarra de Piedra, dirigente del Frente Nacional contra la Represión, pues la consideramos la persona más idónea para encabezar la alternativa revolucionaria en las elecciones de 1982.
3. Apoyar el derecho al registro legal del nuevo partido frente a los intentos oficiosos de negárselo.
4. Participar en el foro público de debate sobre las diversas alternativas electorales que se celebrará los días 5 y 6 de septiembre próximos, al mismo tiempo que exhortar a las corrientes y organizaciones políticas y sociales a participar en él. ■

Miles de personas exigieron...

(Viene de la portada)

derecho constitucional que nos asiste, hemos estado haciéndolo peticiones públicas de audiencia con el objeto de que, dada su investidura, nos informe del paradero de los varios cientos de mexicanos (que) fueron secuestrados probablemente por organismos policiacos gubernamentales e incluso por el ejército, la mayoría de los cuales han sido vistos aún con vida en diversas cárceles clandestinas, en el Campo Militar Número Uno y en sótanos del Penal de Santa Martha Acatitla. Desgraciadamente, hasta la fecha ni hemos sido recibidos por usted, ni hemos encontrado respuesta satisfactoria respecto a nuestras demandas de ningún funcionario de su gobierno". Finalmente, la carta concluye afirmando que "En éste, su penúltimo informe de gobierno, millones de mexicanos y la opinión pública internacional esperan atentos la respuesta que usted y su gobierno darán a nuestras demandas en el cumplimiento o no de nuestras garantías constitucionales".

Ese mismo día, la Comisión Coordinadora del FNCR convocó a una conferencia de prensa en la que, después de hablar de los objetivos de la marcha del día siguiente, exigió al gobierno el respeto absoluto a todas las actividades a realizar.

La marcha —a la que, como dijimos, asistieron más de 20 mil personas y que duró aproximadamente una hora y media— fue sumamente representativa de los diferentes sectores sociales en lucha y del proceso de unidad que se ha venido dando en la práctica entre ellos. De esta manera, en la manifestación participaron, además de partidos políticos y sindicatos universitarios, organizaciones campesinas, estudiantiles, urbano populares y magisteriales.

Durante el mitin con que concluyó la marcha —y en el que fungieron como maestros de ceremonias un representante de la Unión por la Organización del Movimiento Estudiantil (UPOME) y una representante del Grupo Lambda de Liberación Homosexual— intervinieron, entre otros, representantes del FNCR, de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), de la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA), de los distintos partidos políticos, del Sindicato Unico Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU), del Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM) y del sindicato de trabajadores de la Universidad Autónoma de Sinaloa. En términos generales, los oradores hicieron alusión a la represión generalizada de que son víctimas los movimientos democráticos y populares, y que en los hechos se traduce en la persecución y/o asesinato —recientemente— de dirigentes magisteriales; en el desalojo y encarcelamiento de colonos; en la persecución, detención y/o asesinato de campesinos; en el hostigamiento, secuestro y/o asesinato de militantes de partidos políticos, etc. Ante estos hechos, señaló Rosario Ibarra de Piedra —dirigente del FNCR—, sólo es posible responder con la unidad —organizada e independiente— de los distintos movimientos, unidad que, sin embargo —precisó—, se logra en la práctica cotidiana y no mediante simples acuerdos.

Asimismo, durante el mitin se recibieron y leyeron saludos y denuncias de distintas organizaciones, particularmente de sindicatos obreros en lucha que, por una u otra razón, no pudieron asistir a la marcha.

Por otra parte, no es posible dejar de mencionar un hecho que tuvo lugar durante el desarrollo del mitin y que, de una u otra manera, refleja la actitud de ciertos sectores de la iglesia hacia los movimientos democráticos y populares. Cuando el párroco del templo de San Hipólito se enteró de que el FNCR pensaba realizar su "plantón" en ese lugar, ordenó el desalojo de quienes ya empezaban a ocupar el mismo, así como el cierre inmediato de las puertas. Ante esta actitud, el FNCR protestó por boca de la señora Piedra, quien después de explicar a los feligreses el motivo y los objetivos del "plantón" interrogó a las autoridades eclesiásticas en torno a su actitud: "¿por qué —preguntó— la iglesia puede ser 'refugio de los pecadores' y no de los luchadores sociales? ¿Por qué la iglesia no se solidariza y protesta por los cientos de 'desaparecidos', y exige al gobierno la presentación pública de los mismos? ¿Por qué no excomulga a los torturadores?". Finalmente, una comisión del FNCR salió con el objetivo de entrevistarse con Ernesto Corripio Ahumada y conseguir la autorización para realizar el "plantón" también en el interior del templo.

Una vez concluido el mitin, el FNCR inició la organización de las actividades necesarias para proteger y difundir el "plantón". Así, se formaron comisiones para informar oficialmente a la Secretaría de Gobernación de la realización del mismo, así como para informar a los medios de comunicación nacionales e internacionales. Del mismo modo, se organizaron comisiones para garantizar el abaste[illegible]ento de alimentos y ropa.

Sin embargo, el "plantón" se encuentra bajo la amenaza inminente de ser desalojado por las fuerzas policiacas. En años anteriores así ha ocurrido. Porque, en efecto, desde 1978 —cuando los familiares de los "desaparecidos" se pusieron en huelga de hambre—, año con año los 28 de agosto se ha dado inicio a acciones similares que han sido objeto de la represión. El gobierno no tolera actos que contradicen la demagogia que es desplegada en los informes presidenciales. No obstante, la misma acción represiva de que puedan ser víctimas los participantes en el "plantón" no puede sino mostrar [illegible]amente la justeza de sus demandas. Y, seguramente, todas las fuerzas que participaron en la movilización del 28 de agosto están atentas a cualquier agresión que pueda sufrir el "plantón" y listas para responder. El gobierno puede estar seguro de que cualquier acción represiva contra el "plantón" merecerá el repudio de la población.

Por qué y para qué nace el...

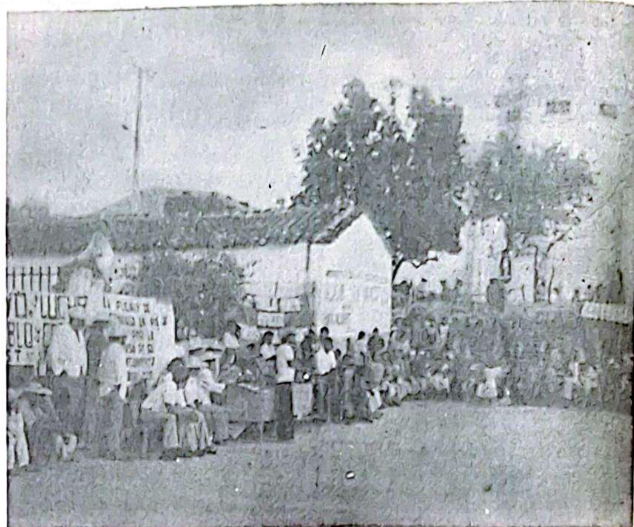
(Viene de la página 8)

de incorporar a toda la izquierda, sino solamente a sus franjas nacionalistas y reformistas. Al levantarse como partido "único" de la izquierda, lo que ese partido adelanta es su intención de acabar con la otra izquierda, condenándola como sectaria, individualista, marginal, irresponsable, etc. El partido unificado de los reformistas en realidad nace también con el propósito de combatir y destruir a la izquierda revolucionaria, no colaboracionista, que es un obstáculo cada vez más importante para su desarrollo, pues estructura una alternativa radicalmente distinta, clasista, estrechamente vinculada al movimiento obrero y de masas.

En los hechos, a través de las luchas de masas, el proceso de redefinición política también se ha estado traduciendo en el reagrupamiento de los revolucionarios, quienes encontramos en la unidad de acción creciente y en el fortalecimiento del movimiento nuestra propia reafirmación política. Al ser un proyecto contra la izquierda revolucionaria que enfrenta su colaboracionismo, indirectamente y contra su voluntad el reagrupamiento de reformistas y nacionalistas en un solo partido facilita el deslinde clasista con respecto a ellos y favorece la intervención de los revolucionarios en las luchas de los distintos componentes del movimiento de masas. Aquí, por medio de las luchas contra la ofensiva burguesa de austeridad y en defensa de las libertades sindicales y democráticas de las masas, por medio de impulsar la coordinación nacional de esas luchas y de fortalecer en todo momento la capacidad de respuesta de todos los explotados y oprimidos, las organizaciones y corrientes de la izquierda revolucionaria construimos la unidad política que requieren el proletariado y sus aliados, la unidad que debe preparar las condiciones para que se produzca su respuesta revolucionaria, profundamente anticapitalista, socialista. ■

El pueblo de Copalillo tomó nuevamente el Palacio Municipal

¡Deben realizarse inmediatamente nuevas elecciones!



Un aspecto de una asamblea popular en Copalillo.

Ante las maniobras y la negativa con que las autoridades gubernamentales del Estado de Guerrero han respondido a la demanda de los habitantes del Municipio de Copalillo de que se realicen nuevas elecciones municipales, el pasado 21 de agosto cerca de 3 mil habitantes de Copalillo se posesionaron pacíficamente del Palacio Municipal y echaron del mismo a los miembros de la Junta Municipal que había impuesto el gobierno del estado desde el pasado 16 de junio.

El propio gobernador del estado, Alejandro Cervantes Delgado, se había negado a reconocerle legitimidad a la asamblea permanente que como órgano de poder instauró la población copalillense —en oposición, precisamente, a la Junta Municipal impuesta por el gobierno del estado— y pedido como prueba de su representatividad la presentación de firmas.

Cuando los habitantes de Copalillo aceptaron cubrir ese requisito, miembros del Partido Revolucionario Institucional (PRI) se dieron a la tarea de recoger firmas de los habitantes del municipio arguyendo que se trataba del levantamiento de los Censos Económicos de 1981, para posteriormente presentar esas firmas como firmas de apoyo a la Junta Municipal impuesta por las autoridades gubernamentales.

Sin embargo, una vez que los habitantes de los poblados de Cascalote, San Miguel, Tlalcozatitlán y Mexquitepec del Municipio de Copalillo descubrieron el engaño de que eran víctimas, levantaron actas en las que exigieron el retiro de sus firmas y denunciaron el uso que de las mismas pretendía hacer el PRI.

Por su parte, la Asamblea Permanente de los habitantes de Copalillo y el Comité Municipal del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) recogieron mil 257 firmas en apoyo al Concejo Municipal electo democráticamente, de un total de 2 mil votantes registrados en diciembre del año pasado.

No obstante, cuando las mil 257 firmas fueron entregadas al propio Cervantes Delgado —con lo que se cumplía con su exigencia y, al mismo tiempo, se demostraba el apoyo popular al Concejo Municipal encabezado por Eusebio Sánchez Coronel— el gobernador desconoció la validez de las mismas. Fue precisamente esta actitud despótica, arbitraria e injusta la que orilló a los habitantes de Copalillo a posesionarse de nueva cuenta del Palacio Municipal y a exigir, una vez más, el respeto a su decisión. Con esta medida, el pueblo de Copalillo vuelve a pasar a la ofensiva en su lucha por hacer que el Ayuntamiento Municipal represente realmente sus intereses y contra la corrupción que el Partido Revolucionario Institucional pretende perpetuar en el municipio.

Por su parte, el PRT levanta su más enérgica protesta por la falta de respeto a la voluntad del pueblo de Copalillo y exige la realización inmediata de nuevas elecciones bajo la plena garantía de que se respetará la decisión del pueblo copalillense. ■

ULTIMA HORA

Cuando enviábamos el periódico a la imprenta, se nos informó que los habitantes de Copalillo habían desocupado pacíficamente el Palacio Municipal. En el próximo número informaremos ampliamente sobre esto.

La CNPA dio nuevos pasos hacia su consolidación

Se realizó el IV Encuentro Nacional de Organizaciones Campesinas Independientes

Por Margarito Montes Parra

La confirmación de la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA) como la organización de confluencia del movimiento campesino independiente; la reafirmación de su política de independencia de clase y de sus métodos revolucionarios de lucha; un clima interno de democracia política y de respeto a las divergencias que ha permitido superar en gran medida el sectarismo; la implementación de una estructura organizativa que impulsa la unidad orgánica de sus dieciséis organizaciones miembros; la ratificación de su política de unidad con todas las organizaciones de masas en lucha y el esclarecimiento de nuevos métodos para la concreción de la alianza obrero campesina; la ratificación de los cuestionamientos a la política antiagraria del régimen actual y el establecimiento de plataformas de lucha más definidas: estos son, en síntesis, los resultados que permiten extraer un balance positivo del Cuarto Encuentro Nacional de Organizaciones Campesinas Independientes que fue convocado por la CNPA y se realizó los días 14, 15 y 16 de agosto pasados en la Colonia Alvaro Obregón del Municipio de Juchitán en el Estado de Oaxaca.

Esta comunidad campesina —que lucía orgullosamente engalanada para ser la sede del encuentro— se vio conmovida por la presencia de más de mil 300 delegados provenientes de los más diversos lugares del país. Asistieron delegados de prácticamente todos los estados de la república. Cientos de ellos asistían por primera vez, como observadores, a un encuentro nacional campesino.

El encuentro funcionó a través de cuatro mesas y dos plenarias. En las mesas se discutieron los siguientes puntos: balance y perspectivas de la CNPA; experiencias recientes con la política antiagraria del régimen; balance de la política unitaria y la política de alianzas de la CNPA; estructura orgánica de la CNPA.

En cada una de esas mesas se llevaron a cabo discusiones y se tomaron acuerdos fundamentales que han sido plasmados en largas resoluciones.

El Cuarto Encuentro Nacional de Organizaciones Campesinas Independientes se realizó en un momento fundamental del desarrollo de la CNPA. Después de las importantes experiencias que significaron la marcha nacional campesina magisterial realizada en la Ciudad de México el pasado 12 de mayo y la huelga de hambre de los treinta presos políticos campesinos el pasado mes de julio, la CNPA llegó al encuentro fortalecida por su capacidad para emprender acciones de envergadura nacional. De esta forma, las dieciséis organizaciones miembros de la CNPA acudieron al encuentro ya no sólo como organizaciones miembros de un frente de organizaciones campesinas independientes sino además, y principalmente, en calidad de miembros de una organización de carácter nacional. Este tránsito de la CNPA de una organización con una estructura y un funcionamiento frentistas a una organización con una estructura y un funcionamiento orgánicos centralizados constituye uno de los desarrollos más importantes del movimiento de masas de los últimos doce años. Este, sin embargo, no es todavía un proceso acabado, sobre todo en el plano organizativo. Pero ha resultado obvio para todas las organizaciones miembros de la CNPA que el tránsito del frente a la organización ya ha ocurrido. Esta es, precisamente, la conclusión fundamental que se extrajo de las discusiones en torno al balance de las actividades de la CNPA: "la CNPA ha dejado de ser un proyecto para convertirse en una alternativa".

No obstante, la CNPA no ignora que aún existen enormes dificultades para su desarrollo. No tiene, en modo alguno, una visión lineal y triunfalista acerca del desarrollo de la organización campesina nacional. La presencia de diversas corrientes políticas revolucionarias en la CNPA, y aun de corrientes políticas que no comparten plenamente la orientación de independencia de clase y que todavía confían en acuerdos tácticos con ciertos sectores del gobierno no es un problema menor. Un funcionamiento democrático permite dar un cauce correcto a este problema, pero no lo anula como una dificultad para que el proceso organizativo avance más rápidamente. La represión que hoy sufren los compañeros del Comité Coordinador Huasteco de San Luis Potosí, de la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI) y de otras organizaciones miembros de la CNPA no deja de ser también un problema importante para la CNPA.

Además de la reafirmación y el desarrollo de los acuerdos políticos sobre el campo mexicano, la CNPA se autodefinió como organización internacionalista revolucionaria y, en concreto, resolvió apoyar las causas de los pueblos de El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Cuba, Irlanda y Palestina, y estableció el compromiso de integrarse a los organismos unitarios de solidaridad con esos pueblos.

Finalmente, la CNPA adoptó un conjunto de medidas para mejorar su funcionamiento centralizado, como son la de codificar y ordenar más precisamente su pliego de demandas, la de que se tramiten de manera centralizada todos los expedientes agrarios —independientemente de la organización miembro de la CNPA que en lo particular los presente— y, a partir de lo anterior, la de establecer las bases para un plan de acción único. Igualmente, la CNPA acordó fortalecer las representaciones directas, de base, en las reuniones mensuales de la CNPA y establecer los mecanismos para el funcionamiento de un consejo que reúna en una asamblea periódica a los representantes directos de los núcleos campesinos que se agrupan en la coordinadora.

Nuevas acciones unitarias, definición de puntos programáticos, mayor funcionamiento cotidiano de la dirección colectiva, presentación común de las demandas, discusión libre y democrática de las divergencias, unidad en la acción mediante el fortalecimiento de la unidad de las bases y sus representaciones, son los pasos más seguros para la afirmación de la CNPA y de la alternativa que ella representa. ■

MIEMBROS DE LA CNPA

Alianza Campesina Revolucionaria.
Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI)
Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI)
Comité de Defensa Popular (CDP) de Chihuahua
Comunidad de Venustiano Carranza (Chiapas)
Comuneros Organizados de Milpa Alta (COMA)
Comité Coordinador Huasteco (CCH)
Unión Campesina Independiente (UCI)
Organización Campesina Independiente de la Huasteca Veracruzana (OCIHV)
Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ) de Michoacán
Frente Popular de Zacatecas (FPZ)
Unión Independiente de Ejidos de Sinaloa (UIES)
Bloque Campesino de Chiapas
Unión Independiente de Pueblos Unidos de La Huasteca (UIPUH)
Unión de Pueblos de Morelos (UPM)
Unión Ejidal Lázaro Cárdenas (UELC) de Nuevo León. ■